

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del Problema

Las características psicológicas son consideradas como las disposiciones persistentes e internas que hacen que el individuo piense, sienta y actúe, de manera particular. Para cada rasgo característico, existe siempre un evento y una circunstancia definida. Para los estudiantes universitarios que viven distanciados de la familia de origen estas características son como una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, que determina su adaptación única al ambiente.

Al realizar un análisis exhaustivo de las características psicológicas sobresalen algunos cuadros patológicos cuyas manifestaciones hacen de que la persona afectada tenga un cierto comportamiento ante la sociedad, prevaleciendo con mayor énfasis las manifestaciones que determinan rasgos de personalidad, valorización la autoestima, depresión y ansiedad.

Los Características Psicológicas de estudiantes universitarios que viven distanciados de la familia de origen que se tomaron en cuenta en la presente investigación son los *rasgos de personalidad* ya que son considerados como el conjunto de mecanismos psicológicos que posee el individuo, organizados y relativamente duraderos que influye en sus interacciones y adaptaciones al ambiente tanto intrapsíquico como físico y social; también se describe al *autoestima* que es una valoración que uno escatima; es la autovaloración de uno mismo, de la propia personalidad, de las actitudes y de las habilidades, que son los aspectos que constituyen la base de la identidad personal. Otra de las variables a explicar es la *ansiedad* que debe entenderse como una emoción básica del organismo que constituye una reacción adaptativa ante una situación de tensión, peligro o amenaza, se manifiesta como una actividad predominante del sistema nervioso simpático que permite afrontar al sujeto situaciones de riesgo; la última característica a tomar en cuenta es la *depresión* cuenta por ser una alteración significativa del estado de ánimo; primordialmente está

compuesta de tristeza y ansiedad; que suele asociarse a síntomas físicos (cansancio, pérdida de apetito, insomnio y disminución del deseo sexual) y a una reducción de las actividades sociales, se la constituye como una disfunción mental más frecuente en la población general.

Es considerable la cantidad de estudiantes que abandonan sus ciudades de origen para iniciar la nueva etapa educativa. El emigrar fuera del lugar de origen para estudiar, es en sí una experiencia educativa porque el alumno debe independizarse de su familia, lo que de alguna manera implica comenzar a vivir por su cuenta y hacerse responsable de su vida, teniendo que aprender a administrar dinero, tiempo y actividades en función de la nueva etapa que está experimentando. Muchas experiencias novedosas, entretenidas y mitigantes, pero también surgirán temores, problemas e inseguridades, entre otros. Sentimientos que se generan y expresan de diferente manera en cada estudiante, puesto que al momento de ingresar a la universidad cada uno es diferente y único, y trae consigo una carga de identidad social, cultural y valórica; carga que tiene relación con el lugar de origen del sujeto, pues es ahí donde construye su vida. Dentro de este proceso de construcción, la persona va arraigándose a dicho lugar y a todos los aspectos ligados a él.

Finalmente se deduce que la autoestima, depresión, ansiedad son características psicológicas frecuentes que condicionan a la personalidad y que se ha ido constituyendo en un problema por los trastornos que llegan a presentarse y afectan a la sociedad en su conjunto y más aún a la población universitaria, objeto de estudio de la presente investigación.

Por todo lo expuesto anteriormente el problema que se plantea es:

¿Cuáles son las características psicológicas de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen gestión 2011?

El problema planteado supone como finalidad de la investigación la de identificar la presencia de las principales características psicológicas en los jóvenes universitarios. Puesto que esta población se encuentra en una transición que pone al estudiante universitario emocionalmente más vulnerable, por el cambio psicosocial que atraviesa, al haberse alejado del seno familiar y de su entorno social.

1.2 Justificación del Problema

Habría que tomar en cuenta la presente investigación ya que aún no se ha realizado un estudio previo que brinde esta información que destaca la problemática.

Tiene *relevancia teórica*, porque es un aporte al campo de la psicología clínica y llena el vacío que existe en cuanto a los aportes teóricos sobre la presencia de características psicológicas en los jóvenes universitarios que viven distanciados de su familia en la ciudad de Tarija, ya que la relación de las variables a tomar en cuenta y sus resultados permiten diseñar estrategias y programas de intervención encaminados a trabajar y preocuparse más acerca de esta problemática que atraviesa la juventud universitaria.

Este trabajo tiene un *aporte práctico* ya que hace hincapié en las características que presentan los estudiantes al distanciarse de la familia de origen logrando así tener una mejor visión psicológica de los síntomas que se hacen presentes y que afecta la vida cotidiana de la juventud, su comprensión permite desarrollar programas de intervención que pueden ir en beneficio del proceso que otros estudiantes vivenciaran, para poder prevenir consecuencias desagradables en la vida universitaria.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1 Formulación del Problema

¿Cuáles son las características psicológicas de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen?

2.2 OBJETIVOS

2.2.1 Objetivo General

Determinar cuáles son las características psicológicas de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.

2.2.2 Objetivos Específicos

- ❖ Establecer los rasgos de personalidad de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.
- ❖ Determinar el nivel de autoestima de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.
- ❖ Identificar el nivel de depresión de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.
- ❖ Identificar el nivel de ansiedad de estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.

2.3 HIPÓTESIS

Son características psicológicas de Estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen las siguientes:

- ❖ Entre los rasgos de personalidad que caracterizan a los estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia se encuentra una inestabilidad emocional reflejada en su poca seguridad y desconfianza hacia los demás.
- ❖ El nivel de autoestima de los estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia presentan un nivel regular de autoestima.
- ❖ Los Estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia presentan depresión leve.
- ❖ Los Estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia presentan ansiedad ligera.

2.4 OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Conceptualización	Categorías	Indicadores	Escalas
Rasgos de Personalidad	Son considerados como las disposiciones persistentes e internas que hacen que el individuo piense, sienta y actúe, de manera característica	- Sizotimia - Afectomia - Poca fuerza del yo - Mucha fuerza del yo - Sumisión - Dominancia - Desurgencia - Surgencia - Poca fuerza del súper yo - Mucha fuerza del súper yo - Timidez - Audacia - Dureza - Ternura - Confiable - Suspica - Practicidad - Imaginatividad - Sencillez - Astucia - Seguridad - Inseguridad - Conservadurismo - Radicalismo - Adhesión al Grupo - Autosuficiencia - Baja integración - Mucho control - Poca tensión - Mucha tensión	- Reservado alejado - Abierto, sereno - Poco estable emocionalmente - Maduro tranquilo - Dependiente, dócil - Independiente dominante - Serio, Reflexivo - Sociable, alegre - Despreocupado, relajado - Consiente responsable - Cauteloso, cohibido - Cordial, atrevido - Realista, confiado - Tierno idealista - Respetuoso, tolerante - Exigente desconfiado - Practico, objetivo - Fantasioso bohemio - Franco, natural - Calculador, terco - Apacible sereno - Inquieto ansioso - Moderado - Analítico, critico - Inseguro enrolado - Decidido - Auto conflictivo - Compulsivo - Tranquilo estable - Irritación, inestable	- Bajo - Medio - Alto <i>(Test de Catell)</i>
Autoestima	Actitud de aceptación de uno mismo, forma habitual de pensar, amar,	Autoconocimiento	- Grado en que la persona conoce sus potencialidades y debilidades.	Optimo 61 - 75 Excelente 46 - 60 Muy buena

	sentir y comportarse	Autoconcepto Autoevaluación Autorespeto	- Se refiere a una serie de creencias acerca de uno mismo, que se manifiesta en la conducta. - Grado en que la persona evalúa sus potencialidades y debilidades - Grado en que la persona reconoce y acepta sus propias potencialidades y debilidades.	31 - 45 Buena 16 - 30 Regular 0 - 15 Baja 1 - 15 Deficiente 16 - 30 Muy baja 31 - 45 Extrema 46 - 60 Nula 61 – 75 (Cuestionario de Autoestima 35B)
Depresión	Estado emocional dominado por sentimientos de tristeza, puede estar marcado por la falta de actividad, dificultades de pensar y concentrar sentimientos de desaliento y desesperación	Cognitivo-Afectiva Somática	- Tristeza - Pesimismo - Fracaso - Insatisfacción - Culpa - Castigo - Autodesprecio - Autoacusación - Ideas suicidas - Llanto - Retirada Social -Indecisión -Cambios en la imagen -Enlentecimiento -Insomnio -Irritabilidad -Fatigabilidad -Pérdida de apetito - Pérdida de peso -Preocupaciones somáticas -Bajo nivel de energía	Ausente 0 - 9 Leve 10 – 18 Moderada 19 - 29 Grave 30 – 63 (Inventario de Beck para medir la depresión)

Ansiedad	Experiencia interior en la que todo es inquietud, desasosiego, estar en guardia y como el asecho, esperando lo peor	- Físicos -Psíquicos -Conductuales - Intelectuales -Asertivos	Presenta palpitaciones o taquicardias, sudoración, tics, descomposiciones intestinales, sensación de inestabilidad, pesadillas, temporadas sin apetito. Se nota inquieto, nervioso, desasosegado por dentro, se siente amenazado sin saber porque, ganas de huir a otro lugar, sin interés de hacer nada. Presenta irritabilidad, cambia mucho de postura, gesticula mucho, rinde menos en las actividades habituales. Le inquieta el futuro, cree que no sirve para nada, todo le afecta negativamente, se acuerda más de lo negativo que de lo positivo. Le cuesta mucho decir “no” a veces no sabe que decir ante ciertas personas, le resulta muy difícil hablar en público, formular o responder preguntas.	Banda norma 0 – 20 Ansiedad ligera 20 – 30 Ansiedad moderada 30 – 40 Ansiedad grave 40 – 50 Ansiedad muy grave > 50 <i>(Cuestionario de Ansiedad de Rojas)</i>
-----------------	--	---	---	--

III.MARCO TEÓRICO

El marco teórico, que se desarrolla a continuación, permite conocer los conceptos básicos necesarios para el entendimiento del desarrollo de esta investigación.

Primero partimos con la definición del proceso que viven los estudiantes al distanciarse de la familia por motivos de estudio, también las características psicológicas con el fin de comprender la importancia de los mismos.

Posteriormente serán descritas las variables de la investigación que son: los rasgos de la personalidad, autoestima, ansiedad y depresión, tomando en cuenta sus definiciones y sus principales características en relación con estudiantes que viven distanciados de su familia.

3.1 PROCESO QUE VIVEN LOS ESTUDIANTES AL DISTANCIARSE DE SU FAMILIA POR MOTIVOS DE ESTUDIO

La información que se presenta a continuación describe la variable principal de la presente investigación.

3.1.1 Encaminamiento a la Universidad.

El encaminamiento a la universidad se produce durante los cuatro años de enseñanza media, y más específicamente durante el último año de ésta, hasta el momento en que se rinde la Prueba de Selección Universitaria. En él, se van gestando una serie de emociones que son propias de la primera fase del proceso de adaptación que viven los estudiantes, denominada entusiasmo.

Sin embargo, se van generando también prejuicios y preconceptos acerca de la vida universitaria tanto en el plano académico como en el social y emocional, y que inevitablemente se van transmitiendo y expandiendo desde y hacia los actores que están involucrados en este proceso.

Uno de los transmisores de esta información es la familia, pues “es uno de los primeros entornos de socialización donde se adquieren marcos de conocimiento, sistemas de representación e instrumentos cognitivos, desde los que existe una

aproximación a la realidad y se comienza a interpretar el mundo” Lacasa (2000, p. 101). Así, si los padres entregan marcos de representación erróneos a sus hijos, es común que en el camino de ingreso a la universidad se generen miedos a la hora de pasar a un espacio que por sí solo ya es intimidante, ideas que también condicionarían la actitud con que los estudiantes se disponen a empezar esta nueva fase formativa.

El autor sostuvo que “El problema es que están convencidos de que así son las cosas; son ideas difíciles de remover porque les dan seguridad en un momento de mucha incertidumbre, como es el ingreso a la universidad. Son parte de la desinformación general, porque muchas son ideas que transmiten los docentes y padres” (Ferrari, 2002, p.113).

La construcción de mitos acerca de la universidad, corresponden a representaciones que se adquieren durante esta etapa y que según Perner (1991), citado por Lacasa (2000, p.75), descubrió que “cualquier tipo de realidad que puede aparecer en lugar de otra y a la que directa o indirectamente se refiere”; por lo tanto, contemplan una distorsión en la transmisión oral de la información, originándose de esta manera, dudas, rumores y prejuicios de lo que acontecerá en un futuro cercano en el ámbito social y académico.

Tijerino, J. (2005, citando a Serra) señala que “el conocimiento se transmite en una especie de cadena, en este proceso los amigos y familiares llevan la información al estudiante o interesado”, lo que según este autor desvirtúa la información y origina relaciones de poder en las que el informante entrega datos y testimonios exacerbando defectos o virtudes en donde se denota la influencia de aquellos valores e ideas que le son propios; así, es posible establecer que una de las principales características de los mitos en torno a la universidad es que cambian constantemente, provocando en los futuros ingresantes un cierto grado de angustia frente a una decisión tan importante en la que entra en juego su futuro y el de la sociedad, si se considera el compromiso social que conlleva el optar por una profesión y el aporte que haría a través de ella a la sociedad de la cual forma parte.

Eliade (2000, p.18) sostuvo que pueden abordarse e interpretarse de diversas perspectivas y adquieren vida cuando comienzan a fundamentar y justificar el comportamiento del hombre frente a diversas realidades. De esta manera, el autor plantea que “proporcionan modelos de conducta humana y por eso confieren significación y valor a la existencia”.

Así, los mitos acerca de la universidad adquieren significación al dar a conocer y explicar la realidad universitaria, y es a partir de ellos que los jóvenes estudiantes comienzan a fundamentar su comportamiento y actitud frente a esa realidad a la que sólo están aproximados a través de los mitos orales que han recibido durante todo su encaminamiento a la universidad.

3.1.2 Espacio Transicional.

Posterior al desarrollo de la Prueba de Selección Universitaria y hasta el ingreso a la universidad, el o la joven estudiante vive un proceso de transición, concepto que puede utilizarse para una amplia gama de acontecimientos, procesos y experiencias que se entrecruzan. De esto, se desprende que el paso de la educación media a la universitaria genera un espacio transicional en el cual, los jóvenes que lo viven, deben tomar decisiones respecto a su futuro universitario y profesional, que se caracteriza por la ansiedad de enfrentar lo nuevo y/o desconocido, lo que contempla según Gimeno, J. (1996, p.144) “momentos de alumbramiento de nuevas realidades, etapas de crisis y de indefinición en las que se sabe desde dónde se sale, pero no se tiene claro a dónde se va llegar y en qué estado se quedará frente a la nueva situación”; lo que genera incertidumbre a la hora de resolver interrogantes prácticas tan comunes como qué universidad elegir, qué carrera cursar, dónde se va a vivir, entre otras. Este espacio transicional se genera desde el primer encuentro con la Prueba de Selección Universitaria, hasta la llegada a la Universidad; corto período de tiempo cargado de incertidumbre e incluso angustia frente a lo que viene. Esto porque, en primera instancia, “la prueba” está relacionada con “las posibilidades de estudio y de desarrollo futuro, con la imagen personal, con las expectativas de la familia, por eso en este período pre-prueba también juegan un rol importante los padres, amigos, la

pareja y los profesores, que estimulen al joven a sentirse seguro"; lo que explicaría estas emociones si consideramos que las decisiones tomadas en este tiempo son determinantes para la ejecución de los proyectos, o el fracaso de los mismos; y la edad en que se enfrenta esta responsabilidad –de 17 a 19 años aproximadamente- en la cual es difícil tener un proyecto de vida claro, y por eso para muchos la postulación a una carrera superior es uno de los momentos más conflictivos.

Una vez vivenciado el espacio transicional, el estudiante comienza una nueva etapa donde podrían surgir sentimientos de inseguridad, como si va a ser capaz de resolver situaciones problemáticas una vez estando solo(a), de establecer relaciones interpersonales, de organizar el tiempo, de dar abasto con la cantidad de contenidos que se abordarán, de vivir lejos de la familia, etc.; sentimientos que pueden acompañar al estudiante durante todo el primer año universitario.

3.1.3 Vida Universitaria.

Una vez finalizada la etapa del espacio transicional, viene el proceso de aclimatación a la universidad y la nueva vida que esto genera.

En esta etapa, muchos alumnos que provienen de sectores geográficos ajenos a aquel en que se encuentra la universidad en la que desarrollan su formación profesional, no sólo deberán acostumbrarse a su casa de estudios y a un nuevo ritmo académico, sino también a una nueva ciudad con diferentes costumbres y ritmo de vida.

Es por esto que la inserción a la universidad contempla ajustes en función de la adaptación a nuevas culturas tanto institucionales, académicos, estudiantiles, como la de la ciudad que acoge.

Al interior de una sociedad, la universidad es una institución que se involucra activamente en el desarrollo económico, social y cultural de la misma. Para dar cumplimiento a este encargo social, Herrera, H. (2003) plantea que la universidad “debe trabajar por la preservación, desarrollo y promoción de la cultura, concebidas como funciones que se concretan en la ejecución de los procesos universitarios: docencia, investigación y extensión. Estos procesos, al relacionarse dialécticamente

entre sí, responden a la integración de las funciones principales de la universidad”. De esta manera las universidades, en su misión de educar sujetos para ser mejores y realizarse como personas y profesionales, forman parte importante de la sociedad, configurándose como microsociedades -dentro de una más amplia- con normas y reglamentos propios que regulan la conducta de los sujetos que forman parte de ella. Así, dentro de la universidad es posible distinguir tres culturas a las que los estudiantes se ven enfrentados al ingresar; culturas independientes entre sí -la cultura institucional, académica y la cultura estudiantil-, pero que en su conjunto conforman la microsociedad que es la universidad.

a.- Cultura Institucional

La universidad se enmarca como una institución con una misión orientada a la formación profesional de las personas, y en este contexto es que debe establecerse dentro de ella una normativa que regule la convivencia de los sujetos que la conforman. Frente a esto se afirma que “cualquier organización formal, sea cual sea su naturaleza, sus finalidades o su tamaño, necesita acordar y establecer un conjunto de normas y procedimientos para posibilitar que su estructura funcione satisfactoriamente”. Así, los estudiantes al momento de ingresar a la universidad, se ven enfrentados a esta nueva microsociedad con una cultura institucional hasta ahora desconocida, que está normada por una serie de reglamentos propios de cada institución de educación superior. (Antúnez, 2000, p. 25)

Los reglamentos en su mayoría están enfocados al cumplimiento de normas para el desarrollo efectivo de situaciones prácticas dentro de este sistema social y aquellos relacionados directamente con los alumnos; tienen como objetivo establecer las obligaciones de los estudiantes en distintos aspectos de la universidad y las sanciones que se les otorgarán si no cumplen con las normas establecidas.

El paso de las normas y principios propios de la educación media a los del nivel universitario constituye uno de los cambios más drásticos en esta nueva etapa, por lo que se debe ser consciente de estas nuevas normas que rigen la vida académica.

Por lo anteriormente expuesto, se puede definir operacionalmente cultura institucional como el conjunto de normas establecidas para regular la convivencia y todos aquellos códigos que tienen directa relación con el alumnado, pero en los cuales ellos no intervienen, teniendo sólo el deber de asumirlos.

b.- Cultura Académica

La dinámica académica de la universidad así como contempla normas a través de los programas de las cátedras –que revelan contenidos, objetivos y reglamentan asistencia, carga horaria y sistemas de evaluación– también exige que los alumnos demuestren constantemente que son individuos competentes. Sin embargo, al iniciar sus estudios universitarios, es sabido que muchos estudiantes no cuentan con todas las competencias suficientes requeridas para un buen desempeño académico: estrategias de estudio, conocimientos generales, manejo de conceptos y conciencia de los procesos intelectuales que deberán llevar a cabo. Esta dinámica se va adquiriendo normalmente de manera informal, “a través de pruebas y errores, los alumnos van comprendiendo lo que se espera de ellos, y así van desarrollando las competencias necesarias. Muchos profesores colaboran en este proceso explicitando algunas de las exigencias a través de recomendaciones y sugerencias”. (I.T.B.A. 2005)

Un miedo común de los estudiantes que inician sus estudios universitarios se gesta al momento de enfrentarse con el nuevo material de estudio y la gran cantidad de contenidos por aprender; respecto a esto se plantea que la idea de no poder alcanzar la lectura y comprensión de la bibliografía necesaria para un buen desempeño académico, es un miedo que en ocasiones causa más estragos de los que debería; “los estudiantes ceden a esa fuerza que los impulsa a creer en su incapacidad. Funciona como un prejuicio: no se realizan las acciones necesarias para demostrar la falsedad de la idea. Es el momento de apelar a la responsabilidad personal y aprender a organizarse”. Pregón (2005).

Así, el estudiante debe ser consciente que ahora no sólo debe ingresar una información, sino que también debe procesarla, por lo que se debe dejar a un lado la costumbre de memorizar que imperaba en la educación media, puesto que el estudio en la universidad debe ser por comprensión.

Otra estrategia de trabajo ampliamente utilizada por los docentes en la universidad hace referencia a los trabajos grupales, cooperativos o en equipo, considerados experiencias de aprendizaje de gran valor en el ámbito emocional, cognitivo y social; al respecto, García, L. y Pujol, D. (2005) citando a Fanfani (2000) señala que “la producción en grupo es una característica típica de la producción moderna”, capacidad que debe ser aprendida puesto que no se manifiesta naturalmente. A pesar de que la adquisición de conocimientos es individual, el trabajo en equipo es de importancia tanto cognitiva como social y emocionalmente, ya que refuerza los aprendizajes a través de la socialización y genera instancias de diálogo que pueden derivar en vínculos afectivos entre pares. Debido a esto es que el nuevo estudiante universitario debe iniciar un proceso para habituarse a interactuar con otras personas como un entrenamiento previo al ingreso a la vida laboral.

De acuerdo a lo anterior, se puede definir operacionalmente cultura académica como la relación entre competencias, estrategias de estudio e interacción de profesores y alumnos, y el conjunto de normas establecidas para regular aspectos académicos como estrategias de trabajo y sistemas de evaluación.

c.- Cultura Estudiantil.

Los alumnos que se integran a la vida universitaria son parte de un sector de la población denominada juventud. Los jóvenes en la actualidad, “comienzan a manifestar preferencias musicales, maneras de vestir, costumbres sexuales, formas de hablar propias y otros rasgos que configuran una nueva pauta de definición de la juventud” (Sociedad espiritismo verdadero, 2005), lo que determina el protagonismo que en la actualidad han adquirido.

En general, la etapa que se vive a esta edad implica profundas crisis de identidad, la configuración de nuevas formas de pensamiento, desempeño de nuevos roles sociales y la incertidumbre frente a nuevas posibilidades que se abren en la vida. Con esta concepción y características acerca de lo que es ser joven hoy en día, es que este sector se enfrenta y comienza a formar parte de la cultura estudiantil propia de la vida universitaria, en donde el joven promedio que posee las características antes descritas puede “propiciar espacios de participación, crear vínculos o relaciones cimentadas en el respeto y la solidaridad, comunicar sus anhelos y proyectos sin temores, ejercer su derecho a la libertad individual sin ser avasallado por lo que le imponen los medios y desarrollarse integralmente como ser humano con compromisos de progreso individual y social” (Sociedad espiritismo verdadero, 2005). De esta manera, la inserción a la universidad implica guiar al joven a gozar y aprender todo aquello que por edad y etapa madurativa le corresponde, formando seres con capacidad de pensar y discernir con fundamentos y argumentos claros acerca de lo que acontece a su alrededor.

Labake (2003, p.83) sostuvo que los jóvenes están formando su personalidad y necesitan disponer de un pensamiento capaz de garantizarles el sano gobierno de su propia vida, un aprendizaje verdaderamente significativo, y la lucidez y el coraje para la construcción de un mundo mejor para todos.

De estos jóvenes es considerable la cantidad de estudiantes que abandonan sus ciudades de origen para iniciar la nueva etapa educacional. En este contexto, Pedrals, B. (2004), afirma que el emigrar fuera del lugar de origen para estudiar, es en sí una experiencia educativa porque el alumno debe independizarse de su familia, lo que de alguna manera implica comenzar a vivir por su cuenta y hacerse responsable de su vida, teniendo que aprender a administrar dinero, tiempo y actividades en función de la nueva etapa que está experimentando. La autora añade que “habrán muchas experiencias novedosas, entretenidas y motivantes, pero también surgirán temores, problemas e inseguridades, entre otros”. Sentimientos que se generan y expresan de diferente manera en cada estudiante, puesto que al momento de ingresar a la

universidad cada uno es diferente y único, y trae consigo una carga de identidad social, cultural y valórica; carga que tiene relación con el lugar de origen del sujeto, pues es ahí donde construye su vida. Dentro de este proceso de construcción, la persona va arraigándose a dicho lugar y a todos los aspectos ligados a él. Respecto de esto, Valera, S. (2005) señala que “la identidad de lugar consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos. Estos vínculos son, como mínimo, tan importantes como los que se establecen con los diferentes grupos sociales con los cuales el individuo se relaciona”.

En la búsqueda de la identidad durante el comienzo de la vida universitaria, los jóvenes se pueden enfrentar a tensiones y contradicciones que los pueden situar en puntos críticos de su construcción de identidad, en donde se puede producir una lucha interior entre “lo que soy y lo que puedo llegar a ser”. Según Silva (2002, p7), cita a Machado (2000) quien descubrió que, es posible que algunos jóvenes, ante esta tensión entre experiencia y expectativa, adopten posturas defensivas o traten de prolongar el campo de experiencia, puesto que en él se expresan sus saberes y estrategias cotidianas para mejorar su calidad de vida. Es tal la importancia que el joven le confiere a este proceso (el de búsqueda y afirmación del “propio yo”), que se ve enfrentado a abandonar su familia, su cultura y su grupo social más cercano, por otro que está fuera de su hogar, que se constituye a partir de otros, que como él o ella se encuentran en la misma búsqueda de elementos y conocimientos que le confieran una identidad o una seguridad mínima sobre la cual armar su propia visión sobre lo que son y lo que desean ser. Así, el joven, por su propia elección, se ve enfrentado a un mundo nuevo, con situaciones cotidianas y concretas a las que probablemente nunca antes se había enfrentado, tales como: ritmo de vida más acelerado, formar parte de un grupo humano masivo y diverso, contar con mayor libertad y autonomía al momento de tomar decisiones, entre otras; lo que a largo plazo podría provocar una transformación interna en cuanto a la importancia que se confiere a aquellos valores y

normas de conducta, que eran parte del joven antes de verse enfrentado al mundo que ahora pertenece.

Una de las posibilidades de esparcimiento más recurrente en la cultura universitaria es el denominado en jerga juvenil, “carrete”, expresión utilizada para referirse a “los momentos que se utilizan para realizar una actividad ligada al disfrute, a pasarlo bien, o celebrar diversos acontecimientos”, lo que se traduce en salir a bailar, consumir alcohol, escuchar música y conversar, entre otras. (Herrera, 2003).

Los jóvenes universitarios se ven enfrentados a diversos problemas propios del proceso de transición que vivencian, tales como baja motivación académica, problemas vocacionales, falta de organización del tiempo, estados emocionales intensos, etc., los cuales podrían hacerlos más vulnerables. Con el afán de olvidar o negar algunas situaciones que vivencian en esta etapa, buscan salidas enmarcadas en las posibilidades de expresión que ofrece el medio en el que se desenvuelven.

Estas instancias recreativas, así como pueden fortalecer lazos de amistad y ampliar el círculo de relaciones sociales, también pueden llegar a comprometer la situación humana, y de igual modo afectar el rendimiento académico y poner en riesgo el proyecto profesional (Herrera, 2003).

La etapa que viven los jóvenes al ingresar a la vida universitaria está, como se mencionaba antes, cargada de profundas crisis de identidad y construcción de nuevas formas de razonamiento que posibilitan la formación o cambios de la identidad durante esta etapa y que influye en alguna medida en el proceso de adaptación que los jóvenes sufren durante el primer año en la universidad.

Delval (2004, p.246), señala que los individuos que han establecido mejor su identidad están más adaptados a las situaciones sociales, tienen una confianza mayor en ellos y más facilidades para relacionarse con los demás.

Finalmente, se puede definir operacionalmente cultura estudiantil como el conjunto de características –comportamientos y formas de expresión y comunicación- de los estudiantes que conforman la comunidad universitaria, que traen consigo toda una

carga social, cultural y valórica, que han construido antes de ingresar a la universidad y aquellas particularidades inherentes a la etapa denominada juventud, que están viviendo y que van determinado la construcción de su identidad.

3.2.4 Ajustes Adaptativos.

El tránsito de los estudiantes por cada una de las etapas anteriores durante el primer año académico, supone una serie de cambios a nivel personal, en función de la necesidad de adaptarse a este nuevo medio para la realización de sus proyectos académicos y a futuro, profesionales.

Entre los cambios que se podrían evidenciar en los estudiantes posterior al primer encuentro con la universidad y al transcurso del primer año de estudios universitarios, darían cuenta de una transformación a nivel afectivo, valórico y social.

a.- Dimensión Afectiva.

En la dimensión afectiva, los cambios personales tendrían relación al posible distanciamiento o afianzamiento de la relación con la familia luego de haber pasado una cierta cantidad de tiempo alejada de ella.

Si se considera que el ser estudiante contempla la consecución de las metas individuales del mismo, también supone un significado crucial frente a la familia que está detrás de él. Picardo (2005) plantea que el ser estudiante contiene una gran carga ética y valórica frente a las instituciones, la sociedad y la familia, cuando es apoyado por ésta afectiva y financieramente. "El estudiante, cuando se dedica a esta actividad a tiempo completo tiene una gran responsabilidad de obtener buenos resultados, debe rendir cuentas a quienes lo apoyan, cuentas dignas que inviten a seguir apoyándolo".

De esta manera, con el comienzo de la vida universitaria, la relación con la familia debe afrontar diversos cambios, tanto emocionales como económicos -especialmente si los jóvenes deben abandonar su lugar de origen- los cuales podrían provocar conflictos entre padres e hijos, sobre temas como: la cantidad y administración del dinero, resultados académicos y planificación de las vacaciones; es decir, todo lo relacionado con la independencia de la que debe disponer el o la joven para

desarrollar con libertad sus actividades durante esta nueva etapa académica. “Para muchos hijos esta experiencia (vivir solo durante sus estudios) supone la oportunidad de ver hasta qué punto los padres lo consideran un adulto y le dejan hacer a sus anchas”. Desde este punto de vista, regresar de vacaciones luego de cierto tiempo, puede ser un acontecimiento largamente esperado por padres e hijos; sin embargo, también puede significar volver a seguir una serie de reglas, cuando el estudiante se ha acostumbrado a vivir sin ellas.

Otro cambio posible en cuanto a la dimensión afectiva, podría ser la transformación de las relaciones de amistad que los estudiantes poseían antes de ingresar a la universidad. Esto se debería, en primer lugar, a la distancia física que se produce cuando uno de los miembros de ese vínculo afectivo se aleja para realizar sus estudios universitarios; y, en segundo lugar, al cambio de ocupación que trae como consecuencia distintos intereses y motivaciones para las personas; por ende, la relación se modifica o simplemente se pierde en el tiempo.

b.- Dimensión Valórica.

La formación de valores en el contexto universitario, es un proceso gradual que se va desarrollando según las necesidades que se van presentando en la formación de un profesional y las relaciones que establece con las personas que lo rodean durante ese proceso.

Al respecto, Isla, I. (2005) cita a González(1998 p, 4-10) afirma que “a diferencia de otras formas de información aprendidas, los valores no se fijan por un proceso de comprensión; por lo tanto; no son la expresión directa de un discurso que resulta asimilado, sino el resultado de una experiencia individual, a partir de las situaciones y contradicciones que la persona presenta en el proceso de socialización del que se derivan necesidades que se convierten en valores, a través de las formas individuales en que son asumidas y desarrolladas dentro del propio proceso”.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que aunque los estudiantes al momento de ingresar a la universidad traen consigo una arraigada carga valórica producto de sus anteriores experiencias, ésta se va transformando constantemente a partir de las situaciones vividas en la universidad en función de la adaptación a la cultura universitaria, donde nace la necesidad de establecer relaciones permanentes, ya sea con profesores o compañeros que le rodean durante esta etapa. Es aquí donde los valores cumplen un rol fundamental, propiciando una mejor y más estrecha vinculación, especialmente con los pares.

c.- Dimensión Social.

Finalmente, en el ámbito social podrían efectuarse transformaciones desde un posible desarraigo sociocultural “producto de la pérdida de referentes simbólicos colectivos”, el cual se genera a partir de un desarraigo geográfico, “que se produce cuando se rompen las relaciones del individuo con su territorio” (Rivera, 2001). El proceso de adaptación a la vida universitaria, contempla que alumnos y alumnas que han experimentado el desarraigo al abandonar el lugar de origen y al vivenciar diversas experiencias durante el primer año académico, y retornan a su entorno original, se ven enfrentados a la contrastación de su identidad cultural y social con las características que son propias del medio al cual se están integrando.

El estudiante universitario podría verse despojado gradualmente de toda la carga social y cultural que traía consigo al momento de integrarse a la vida universitaria. Llega a otra ciudad, donde existen costumbres, formas de pensamiento, cosmovisiones y economía distintas a las del grupo social del que proviene; lo que indudablemente provoca un quiebre sociocultural, pasando posteriormente a una desestructuración y progresiva pérdida de la identidad de origen, para finalmente conseguir un amoldamiento cultural.

3.2 CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS

3.2.1 Definición de Características Psicológicas

Las Características Psicológicas son consideradas como las disposiciones persistentes e internas que hacen que el individuo piense, sienta y actúe, de manera particular.

Al realizar un análisis exhaustivo a las características psicológicas sobresalen algunos cuadros patológicos especiales cuyas manifestaciones hacen de que la persona afectada tenga un cierto comportamiento ante la sociedad.

3.3 PERSONALIDAD

Larsen y Buss (2008, p.15) define a la personalidad como “el conjunto de rasgos y mecanismos psicológicos que posee el individuo, organizados y relativamente duraderos que influye en sus interacciones y adaptaciones al ambiente tanto intrapsíquico como físico y social”.

No quiere decir que sea la única definición correcta sino que recoge elementos esenciales como son las características psicológicas entendidos como características descriptivas de la personalidad del individuo, *mecanismos psicológicos* entendidos como procesos de personalidad relacionados con el individuo que procesa, almacena, recupera información, y que están en el individuo, con *rasgos organizados* relativamente duraderos a lo largo del tiempo que influyen en como el individuo interacciona y se adapta a su medio ambiente.

Las personas reaccionamos ante situaciones objetivamente idénticas, de forma completamente distinta, diferencias individuales que se explican desde la variable de la personalidad, habiendo otras variables más así mismo importantes, como lo hereditario o alteraciones a nivel biológico.

Personalidad cubre todo lo conocido y desconocido de una persona, lo consciente y el contenido inconsciente y como tal, la personalidad no es un concepto estático sino dinámico, sometido a todos los cambios posibles en la estructura de la persona que se dé. Si la personalidad es la globalidad de todo esto, no podemos conocer a las personas por lo que vemos, por lo que a veces lo reducimos a aquello que esa persona

tiene de sus comportamientos sobresalientes de su personalidad; acabamos conociéndonos sobre la base de las conductas y actitudes más dominantes y frecuentes, dejando de lado un conocimiento más exacto y profundo del individuo.

En nuestro caso vamos a adoptar la definición de Allport (1986), que sigue la tendencia esencialista:

"Personalidad es la **organización dinámica**, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos."

Esta definición indica:

- Que *la personalidad es de naturaleza cambiante*: organización dinámica.
- Que *es algo interno*, no de apariencia externa.
- Que *no es exclusivamente mental, ni exclusivamente neurológica* sino que su organización exige el funcionamiento de mente y cuerpo como unidad.
- Que *los sistemas psicológicos son tendencias determinantes* que dirigen y motivan la acción.
- Que *la conducta y el pensamiento son característicos de cada individuo*, y que en ellos se refleja su adaptación al ambiente, a la vez que son formas de acción sobre él.

En la génesis de toda personalidad se encuentran elementos de origen hereditario y elementos de origen ambiental.

El individuo no nace con una personalidad determinada, sino con cierta dotación que condicionará, en parte, el desarrollo posterior. La personalidad se conquista, se hace, se construye. Las condiciones heredadas se complementan y transforman a través de la experiencia, el aprendizaje, la educación, el trabajo, la fuerza de voluntad, la convivencia y el cultivo de la persona.

La personalidad es nuestro ser global lo que somos y lo que podemos ser, el carácter es una expresión externa de esa individualidad o configuración particular que es cada

personalidad.

3.3.1 Rasgos o Disposiciones

Claringer y Ortiz (2003, p.196) cita a Allport (1986) describe, rasgos personales o disposiciones personales; se usó el término rasgos, pero se dio cuenta de que las personas entendían el concepto como cuando alguien describe a otra persona o cuando concluimos la personalidad en virtud de unos test de personalidad, en lugar de considerar aquellas características únicas, individuales de la persona. Finalmente, cambió el concepto por disposiciones.

Una disposición personal se define como "una estructura neuropsicología generalizada (peculiar del individuo), con la capacidad de interpretar y manejar muchos estímulos funcionalmente equivalentes, y de iniciar y guiar formas consistentes (equivalentes) con un comportamiento adaptativo y estilístico.

Una disposición personal produce equivalencias en función y significado entre varias percepciones, creencias, sentimientos y acciones que no son necesariamente equivalentes al mundo natural o a la mente de cualquier otro. Una persona con la disposición personal "miedo al comunismo" puede incluir rusos, liberales, profesores, huelguistas, activistas sociales, ecologistas, feministas y así sucesivamente. Esta persona "metería a todos dentro del mismo saco" y respondería a cualquiera de ellos con un grupo de comportamientos que expresen su miedo: haciendo discursos, escribiendo cartas de denuncia, votando, armándose, volviéndose rabioso, etc.

Otra forma de decirlo sería que las disposiciones son concretas, fácilmente reconocibles y consistentes en nuestro comportamiento.

Allport defiende que los rasgos son esencialmente únicos de cada persona. El "miedo al comunismo" de una persona no es igual al de otro. Y verdaderamente no podemos esperar creer que el conocimiento de otras personas nos va a ayudar a comprender a la primera. Por esta razón, defiende con fortaleza lo que él llama métodos ideográficos (métodos que se focalizan en el estudio de un solo individuo a través de entrevistas, análisis de cartas o diarios, y demás. Actualmente conocemos este

método como cualitativo. Aún así, el autor reconoce que dentro de cualquier cultura particular, existen *rasgos comunes* o disposiciones; unas que son parte de esa cultura y que cualquiera reconocería y nombraría. En nuestra cultura, diferenciamos con frecuencia a los introvertidos de los extrvertidos o entre los liberales y los conservadores, y todos sabemos (burdamente) a qué nos referimos. Pero otra cultura podría no reconocerlo. Por ejemplo, ¿qué significaría liberal y conservador en la Edad Media?

El autor defiende también que algunos rasgos están mucho más atados al *proprium* (el propio yo de cada uno) que otros. Los *rasgos centrales* son la piedra angular de la personalidad. Cuando describimos a alguien, con frecuencia usaremos palabras que se referirán a los siguientes rasgos centrales: listo, tonto, salvaje, tímido, chismoso. (Claringer, Ortiz 2003, p.298)

También existen los llamados rasgos secundarios, aquellos que no son tan obvios o tan generales, o tan consistentes. Las preferencias, las actitudes, los rasgos situacionales, son todos secundarios. Por ejemplo, "él se pone rabioso cuando intentas hacerle cosquillas"; "aquella tiene unas preferencias sexuales muy inusuales"; o "a éste no se le puede llevar a restaurantes".

3.3.2 Cuestionario de Personalidad para Adultos "16 P. F"

Inventario de los 16 factores *de* la personalidad, sus autores fueron Raymond Catell y Eber Catell; su administración es individual o en grupo, no tiene un tiempo límite para su administración; es aplicable a mayores de 18 años mujeres y hombres de distintos niveles educativos y profesionales. Este inventario consta de 187 ítems que examina 16 factores bipolares de la personalidad.

3.3.2.1 Escalas de Control

Las tres escalas de control del 16 PF pretenden poner de manifiesto la relevancia de los datos aportados por el cuestionario. MI (manipulación de la imagen) destapa el intento de la persona de ofrecer una imagen distorsionada de sí misma; IN (infrecuencia) se basa en la tasa de respuestas infrecuentes dadas por el sujeto; AQ

(aquiescencia) informa sobre la tendencia del sujeto a asentir sistemáticamente a la mayoría de las frases del cuestionario.

Factor A. Afabilidad

Esta escala, denominada Afabilidad, evalúa la orientación emocional que generalmente desarrolla una persona en una situación de interacción social. En su extremo negativo se mostraría distante y hasta díscola mientras en el positivo sería afectuosa y comunicativa.

Factor B. Razonamiento

Esta escala de Razonamiento mide la habilidad para abstraer relaciones en función de cómo se sitúan unas cosas con respecto a otras. En su extremo negativo encontraríamos a alguien de baja capacidad mental y de razonamiento; en el positivo alguien con mayor potencia mental, perspicaz y de rápido aprendizaje.

Factor C. Estabilidad Emocional

La estabilidad hace referencia a la capacidad de adaptación de las personas a las demandas del entorno, problemas cotidianos y sus retos. En su polo alto se sitúan aquellas personas emocionalmente estables, maduras y tranquilas; en el polo bajo se hallan las afectables por sentimientos y que se perturban con facilidad.

Factor E. Dominancia

El concepto de dominancia que evalúa esta escala es entendido como el deseo de control sobre otros, o bien el que percibe que se ejerce sobre él. En su polo bajo se encuentran aquellas personas más sumisas, dependientes o conformistas, mientras su polo alto contiene a las personas más firmes e independientes.

Factor F. Animación

La animación es entendida como el grado de impulsividad que manifiesta una persona. Describe actitudes que van desde el entusiasmo, la locuacidad y la jovialidad (polo positivo) hasta la seriedad y sobriedad (polo negativo).

Factor G. Atención a las Normas

Esta escala ofrece información del súper yo de la persona evaluada, es por ello que se la denomina atención a las normas. Contrapone los conceptos de súper yo débil (polo negativo), típico en individuos reacios a aceptar las normas morales del grupo y de fuerza del súper yo (polo positivo), presente en los individuos rectos y moralmente íntegros.

Factor H. Atrevimiento

La escala de Atrevimiento informa sobre la tendencia de un individuo a asumir riesgos frente al que analiza y sopesa antes de actuar. En su polo positivo se encuentran las personas más audaces, aventuradas, impulsivas y socialmente atrevidas, mientras en el polo negativo se hallan los tímidos, reprimidos y precavidos.

Factor I. Sensibilidad

La escala I analiza la sensibilidad de la persona evaluada. En su polo positivo se sitúan las personas generalmente definidas como sensibles. Se trata de gente idealista, abierta y que busca afecto y comprensión en los demás. Por otra parte, el polo negativo se refiere a las personas frías, poco sentimentales y desconfiadas.

Factor L. Vigilancia

La escala L evalúa la confianza que ofrece una persona a los motivos e intenciones de los demás. Se la denomina Vigilancia y condiciona en un alto grado las relaciones interpersonales. El polo más alto es compartido por personas precavidas, suspicaces y desconfiadas. El polo opuesto incluye a las personas más confiadas, conformistas y tolerantes.

Factor M. Abstracción

La escala M, Abstracción, hace referencia al tipo de temas y cosas donde una persona dirige su atención. Las personas con mayor puntuación son imaginativas, poco convencionales y extravagantes. Aquéllas con menor puntuación son más realistas y prácticas, con los pies en el suelo.

Factor N. Privacidad

La escala de Privacidad evalúa el grado de apertura que muestra la persona ante los demás. En concreto, su polo positivo incluye a personas discretas o que manipulan sus expresiones con la finalidad de agradar; en su polo negativo reside la ingenuidad, la persona socialmente torpe y el que no se esfuerza en crear un buen clima con sus interlocutores.

Factor O. Aprensión

La escala O ofrece una visión de cómo se auto percibe una persona, es decir su Auto aprensión. Informa del nivel de autoestima y de la autoaceptación. En su polo más alto se encuentran las personas más aprensivas, inseguras y deprimidas. En su polo más bajo está los seguros de sí, serenos y confiados.

Factor Q1. Apertura al Cambio

La escala Q1, Apertura al cambio, informa sobre la tendencia de una persona hacia lo novedoso y poco convencional. El individuo que se sitúa en el polo positivo se separa de las normas establecidas y busca disfrutar de nuevas experiencias lejos de las constricciones más tradicionales. Por otra parte, el individuo con menor puntuación hará gala de un patrón de conducta más conservador, típico de personas enemigas del cambio y arraigadas al pasado.

Factor Q2. Autosuficiencia

La escala Q2 evalúa la autosuficiencia, entendida como el grado en que una persona necesita de otros para poder hacer. Diferencia a dos tipos de personas: los que obtienen mayor puntuación son individuos tendentes a la soledad y que disfrutan haciendo las cosas sin ayuda de nadie y los de menor puntuación, que son más amantes de la compañía, integrados en grupos y que prefieren contar con el consenso y aprobación de los demás antes de hacer algo.

Factor Q3. Perfeccionismo

La escala Q3 habla del orden y la perfección. En su polo más alto se hallan los

individuos más perfeccionistas, organizados y disciplinados. El polo negativo incluye a individuos flexibles y tolerantes con las faltas, débiles e indiferentes ante las normas sociales.

Factor Q4. Tensión

La escala Q4, Tensión, evalúa el nivel de ansiedad de un individuo. Las puntuaciones más altas las obtienen las personas tensas, irritables y sobreexcitadas, mientras que las más bajas son típicas de personas tranquilas, relajadas y serenas.

Hay que tener en cuenta que esta escala es una de las más fáciles de manipular y es habitual que las personas tiendan a describirse como menos tensas de lo que son.

3.4 AUTOESTIMA

La autoestima es un sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Esta se aprende, cambia y la podemos mejorar. Es desde niños cuando empezamos a formarnos un concepto de cómo nos ven nuestros mayores (padres, maestros), compañeros, amigos, etcétera y las experiencias que vamos adquiriendo. (Gonzales, 2001, p28).

3.4.1 Formación de Autoestima

El punto de partida para que un niño disfrute de la vida, inicie y mantenga relaciones positivas con los demás, sea autónomo y capaz de aprender, se encuentra en la valía personal de sí mismo o autoestima. Hablar de autoestima es hablar de percepciones, pero también de emociones fuertemente arraigadas en el individuo. El concepto encierra no sólo un conjunto de características que definen a un sujeto, sino además, el significado y la valoración que éste consciente o inconscientemente le otorga.

La comprensión que el individuo logra de sí mismo -por ejemplo, de que es sociable, eficiente y flexible- está en asociación con una o más emociones respecto de tales atributos. A partir de una determinada edad (3 a 5 años) el niño recibe opiniones, apreciaciones y -por qué no decirlo- críticas, a veces destructivas o infundadas, acerca de su persona o de sus actuaciones. Su primer bosquejo de quién es él proviene,

entonces, desde afuera, de la realidad ínter subjetiva. No obstante, durante la infancia, los niños no pueden hacer la distinción de objetividad y subjetividad. Todo lo que oyen acerca de sí mismos y del mundo constituye realidad única. El juicio "este chico siempre ha sido enfermizo y torpe" llega en forma definitiva, como una verdad irrefutable, más que como una apreciación rebatible. La conformación de la autoestima se inicia con estos primeros esbozos que el niño recibe, principalmente, de las figuras de apego, las más significativas a su temprana edad. La opinión "niño maleducado" si es dicha por los padres en forma recurrente, indiscriminada y se acompaña de gestos que enfatizan la descalificación, tendrá una profunda resonancia en la identidad del pequeño.

En la composición de la autoestima personal los afectos o emociones del ambiente hacia el niño desempeñan un papel fundamental. Resulta que pueden cambiar en menor o mayor medida la aceptación de su propia imagen. Puede agradarle, sentir miedo, experimentar rabia o entristecerlo, pero en definitiva y, sea cual sea, presentará automáticamente una respuesta emocional congruente con esa percepción de sí mismo. Tal es el componente de "valía", "valoración" o "estimación" propia. En forma muy rudimentaria el niño está consciente de poseer -quieralo o no- un determinado carácter o personalidad y eso no pasa inadvertido, le provoca una sensación de mayor o menor discomfort. Inclusive, es más factible que él identifique muy claramente el desagrado que le provoca el saberse "tímido", sin tener clara idea de qué significa exactamente eso. Sólo sabe que no le gusta o qué es malo; en la adolescencia, a partir de los 11 años aproximadamente, con la instauración del pensamiento formal, el joven podrá conceptualizar su sensación de placer o displacer, adoptando una actitud de distancia respecto de lo que experimenta, testeando la fidelidad de los rasgos que él mismo, sus padres o su familia le han conferido de su imagen personal.

Siendo la identidad un tema central de esta etapa, el adolescente explorará quién es y querrá responderse en forma consciente a preguntas sobre su futuro y su lugar en el mundo. La crisis emergente tendrá un efecto devastador si el joven ha llegado hasta

aquí con una deficiente o baja valoración personal. La obtención de una valoración positiva de sí mismo, que opera en forma automática e inconsciente, permite en el niño un desarrollo psicológico sano, en armonía con su medio circundante y, en especial, en su relación con los demás. En la situación contraria, el adolescente no hallará un terreno propicio -el concerniente a su afectividad- para aprender, enriquecer sus relaciones y asumir mayores responsabilidades.

3.4.2 Desarrollo

Conformarse una autoestima positiva va de la mano con las distintas tareas del desarrollo que un individuo debe lograr a lo largo de su infancia, adolescencia y más allá. Como en un proceso de engranaje, diversas piezas deben calzar y ajustarse para conformar un todo armónico.

Gonzales (2001, p39) cita a Del Castillo (2000) quien descubrió que tales piezas no sólo las conforman las influencias ambientales, sino que también, la salud física y la maduración del organismo. Para cada fase evolutiva surgen en el niño distinto tipo de demandas, son necesidades relacionadas con su instinto de exploración, el deseo de pertenecer a un grupo de referencia, contar con el respeto de los demás, controlar su entorno inmediato, ser de utilidad y trascender, entre otros. En la medida que dichas necesidades obtengan su oportuna y correspondiente satisfacción, estimularán en el niño o en el adolescente la sensación de logro y de confianza en sus propias capacidades.

En el desarrollo del autoestima las mujeres tienen una autoestima más baja que los hombres debido a que en la actitud de observarse a sí mismas, analizarse y juzgarse, tienden a "incluir el aspecto físico más que el hombre, con unas connotaciones negativas". Además, incorpora en "su lista de autoestima su capacidad de compaginar el trabajo con la familia" Rojas expresa que todas esas "son cuestiones que en las mujeres tienen un impacto directo sobre el nivel global de autoestima". Contrariamente, "el hombre sufre de alteraciones que no afectan tanto a la autoestima, no las juzga o valora como negativas".

3.4.3 Vinculación

El niño necesita sentirse parte de algo, ya sea su familia, sus hermanos o una pandilla. Para él es necesario saber que hay alguien que se preocupa de él, que es necesario e importante para otro. La vinculación se relaciona también con sentir que tiene objetos significativos para él y que le pertenecen. Necesita ser escuchado, tomado en cuenta, que le permitan participar y dar sus opiniones.

El grado de vinculación va a estar en estrecha relación con la calidez, la apertura para aceptarlo y brindarle seguridad, la comprensión e incluso el sentido del humor que manifiesten las personas que lo rodean y que él considera importantes. La vinculación es necesaria a la vez con lugares y circunstancias que al niño le producen satisfacción.

3.4.4 Singularidad

Corresponde a la necesidad de saberse alguien particular y especial, aunque tenga muchas cosas parecidas a sus hermanos u otros amigos. La noción de singularidad implica también, espacio para que el niño se exprese a su manera, pero sin sobrepasar a los demás. La condición de singularidad también entraña el respeto que los demás le manifiestan y que será para él un parámetro de la seriedad con que lo consideran.

Otra característica, que promueve la singularidad, se relaciona con el incentivo a la imaginación. El hecho de permitirle crear e inventar le sirve para reconocer lo distinto que puede ser su aporte, fomenta su flexibilidad y la valoración de sus propias habilidades.

3.4.5 Pautas

Las pautas se relacionan con el sentido que el niño le otorga a su existencia y a lo que realiza. Requiere de modelos positivos, que cuando los imite obtenga resultados satisfactorios y alentadores, a través de los cuales aprenda a distinguir lo bueno de lo malo. Los niños son como esponjas frente a quienes él considera importantes. La forma en que ellos -los modelos- actúan, lo que dicen y cómo lo dicen, dejará un sello indeleble en su retina. Los patrones éticos, los valores, los hábitos y las creencias se transmiten a través de las figuras de apego. Saber por qué ocurren los cambios, qué

sentido tiene el trabajo y qué cosas se valoran a la hora de decidir, le permitirá desenvolverse con confianza, prediciendo que si actúa de determinada manera logrará lo que se propone. El orden y las reglas -dentro de límites razonables- son especialmente importantes para crear en el niño la sensación de pautas o guías, que le permitirán conducirse, organizar el tiempo, planificar y resolver problemas.

Para Gonzales (2001, p60) cita a Massó (2001) que descubre que la autoestima comprende dos elementos psíquicos:

1. La consciencia que cada uno tenemos acerca de nosotros mismos, de cuáles son los rasgos de nuestra identidad, cualidades y características más significativas de nuestra manera de ser. Este grado de consciencia lo llamaremos auto concepto.
2. El segundo componente es un sentimiento: El aprecio y amor que experimentamos hacia nuestra propia persona, la consideración que mantenemos hacia nuestros intereses, creencias, valores y modos de pensar.

La autoestima es una necesidad psicológica básica que hemos de cubrir para alcanzar un desarrollo armónico con nuestra personalidad.

a) Necesidad psicológica:

La autoestima nos ayuda a seguir adelante con nuestros planes y proyectos:

- Porque hace crecer nuestra imagen interna.
- Nos da fuerza, mantiene la motivación ante fracasos y fallos.
- Nos ayuda a fijar metas y aspiraciones posteriores.

La salud psíquica depende en gran medida de la autoestima o regulador interno, que mantiene el tono de la conducta ante la incertidumbre de los retos nuevos, el riesgo del desánimo y los desgarros que hemos de afrontar en nuestra convivencia.

b) Deber personal:

La autoestima es una obligación radical, básica, igual que respirar, alimentarnos bien y dormir suficiente. Es el deber que tenemos de conocernos, aceptarnos y querernos

tal cual somos.

El ser humano es el único animal con consciencia de sí:

- Conoce aspectos de sí mismo: aptitudes, cualidades, intereses, etc.
- Valora positiva o negativamente tales rasgos.
- Reconoce su competencia para resolver problemas.
- Asume la responsabilidad de su propio desarrollo personal.
- Se acepta, respeta y se quiere.
- Reconoce su condición social y el valor de la convivencia.

La adquisición de la consciencia de sí es una actividad agradable que atañe a elementos corporales, psicológicos y sociales

Esta consciencia es orientativa. Nos hace estar disconformes con ciertos rasgos, carencias y limitaciones; esto alienta nuestro desarrollo posterior, para superar tales características. Además, nos indica en qué circunstancias y áreas podemos ser útiles a las demás personas.

El cuestionario que ayudará a brindarnos estos datos se describe a continuación.

3.4.6 Inventario de Autoestima Forma 35 B

Este instrumento se utiliza, de un modo preferente, en el desarrollo de una investigación en el campo de las ciencias sociales: es una técnica ampliamente aplicada en la investigación de carácter cualitativa.

El presente test forma 35 B evalúa los siguientes componentes de autoestima:

- **Auto conocimiento.**- Grado en que la persona conoce sus potencialidades y debilidades.
- **Autoconcepto.**- Se refiere a una serie de creencias acerca de uno mismo, que se manifiestan en la conducta.
- **Autoevaluación.**- Grado en que la persona evalúa sus potencialidades y debilidades.

- **Autorespeto.**- Grado en que la persona reconoce y acepta sus propias potencialidades y debilidades.

3.5 DEPRESIÓN

La depresión definida en el diccionario de Psicología como: un trastorno de la afectividad caracterizado por sentimientos de inutilidad, culpa, tristeza, cansancio y abatimiento en general que puede acompañarse de ansiedad.

Por otra parte también es considerada como una reacción afectiva; una emoción natural y normal. Es algo que todos podemos padecer; en realidad, si no sentimos depresión (en la forma de aflicción) cuando las circunstancias son extremadamente adversas, es que algo anormal nos ocurre. Pero existen algunas personas – de hecho, un número muy elevado de individuos – que presentan una vulnerabilidad excesiva ante circunstancias penosas o adversas. Dichas personas tienden a reaccionar ante circunstancias desafortunadas en forma tan exagerada, que su conducta llega a ser patológica. Desde que el hombre ha escrito crónicas sobre su conducta, ha dejado comentarios acerca de individuos que presentaban tendencia a la melancolía.

El CIE-10 la define como un desorden afectivo en niveles de leve, moderada y grave. El episodio depresivo leve, se caracteriza por síntomas como tristeza, pérdida de interés y de la capacidad de disfrutar, aumento de fatigabilidad; en el episodio depresivo moderado se observa dificultades para desarrollar actividades sociales, laborales; y en el episodio depresivo grave, se suele presentar angustia o agitación, pérdida de estimación de sí mismo, sentimientos de culpa.

La [Organización](#) Mundial de la [Salud](#) (OMS) (2011) describe a la depresión como una [psicosis](#) afectiva en la que el ánimo se [muestra](#) marcadamente deprimido por la tristeza e infelicidad, con algún grado de ansiedad.

La actividad está por lo general disminuida pero puede haber desasosiego y agitación. Hay una propensión marcada a la recurrencia, que en algunos casos puede presentarse a intervalos regulares.

La definición que se asume es la del cognitivista Beck (1970, p 34), quien, define a la depresión como “un estado anormal del organismo que se manifiesta a través de señales y síntomas, como un estado de ánimo subjetivo bajo, actitudes pesimistas y nihilistas, una pérdida de la espontaneidad y señales vegetativas específicas”. Para Beck lo más característico del trastorno depresivo es lo que denomina la triada cognitiva: visión negativa sobre uno mismo, visión negativa de su entorno y visión negativa acerca del futuro.

Ahora bien Depresión no es sólo un estado de ánimo melancólico o una tristeza pasajera que desaparece en unas cuantas horas o incluso en unos cuantos días. Las personas que padecen depresión, en términos clínicos más formales, trastorno depresivo mayor experimentan por lo menos cinco de los siguientes síntomas, los cuales deben incluir el primero o el segundo casi todos los días, todo el día, por lo menos durante 2 semanas:

- Estado de ánimo depresivo persistente, incluyendo sentimientos de tristeza y de vacío
- Pérdida de interés o placer en actividades o pasatiempos que antes disfrutaba, incluyendo el sexo
- Sentimientos de desesperanza y pesimismo
- Sentimientos de culpa, de no valer nada y de impotencia
- Insomnio, despertar temprano por la mañana o dormir en exceso
- Pérdida del apetito acompañada de pérdida de peso, o comer en exceso acompañado de aumento de peso
- Disminución de la energía, fatiga y sensación de "estar en cámara lenta"
- Intranquilidad e irritabilidad
- Dificultad para concentrarse, para recordar y para tomar decisiones
- Pensamientos suicidas o de muerte (no sólo temor a morir) o intentos de suicidio

- Síntomas físicos persistentes, tales como dolores de cabeza, trastornos digestivos o dolor crónico que no responden a tratamiento médico y para los cuales no se puede encontrar una causa física

3.5.1 Teorías de la Depresión

Las teorías presentadas a continuación nos permiten hacer un mejor análisis de la problemática de la investigación:

Las teorías psicológicas de la depresión nacieron dentro del psicoanálisis y subrayaban la baja autoestima como síntoma clave del trastorno. Las teorías clásicas entendieron a la depresión como reacción a la pérdida del objeto amado, esta pérdida provocaría deseos hostiles hacia ese objeto que, sin embargo sería dirigido a uno mismo.

Dentro de las teorías conductuales, Rehm (1977, p.562) elaboró una teoría de la depresión basado en el aprendizaje social, en la cual su más importante contribución sea la forma de ver objetivamente a la gente deprimida y de hacer posible que comunique con exactitud una descripción de su conducta, así como de las circunstancias en que se presenta. Los teóricos del aprendizaje ven la depresión como una función del reforzamiento inadecuado o insuficiente, o como una falta de congruencias o relación entre el reforzamiento y determinadas clases de conducta. Específicamente la mayoría de los teóricos del aprendizaje han visto la depresión como una función de la poca frecuencia del reforzamiento social, que incluye dinero, prestigio, y amor; así también un déficit en el repertorio de conductas de autocontrol interactúa con la pérdida o ausencia de reforzadores externos para desencadenar un episodio depresivo.

Las teorías cognitivas, plantean que los síntomas cognitivos, son como el sujeto va a interpretar los acontecimientos que le ocurren. Este enfoque es el que domina actualmente la conceptualización psicológica. Chinchilla (2008, p.102) cita a Beck (1979) descubrió que se produce un procesamiento negativamente distorsionado de la información del entorno, procesamiento que se concreta en una visión negativa del

yo, del mundo y del futuro. Los pensamientos distorsionados ocurren tempranamente en la cadena de eventos que culmina con la depresión. La creencia en el destino y las exigencias hacia sí mismo o hacia otros, son vistas como las causas de una predisposición a desilusionarse, perder el optimismo, y finalmente caer en una depresión. Beck encontró que los deprimidos tendían a distorsionar sus experiencias en forma peculiar, interpretando equivocadamente sucesos irrelevantes, como rechazos, fracasos, y generalizan arbitrariamente cualquier evento, basados en estos hechos. Beck, propuso que ciertos esquemas cognitivos dominan el proceso mental y llevan a distorsiones cognitivas en la depresión; muchos universitarios pasan por esto al momento de establecerse en la ciudad donde estudiarán.

La teoría de la autofocalización postula que los factores ambientales son los responsables primarios de la depresión, pero depende de una variable mediadora cognitiva que es la autoconciencia. Quizás como reacción a este exagerado énfasis de los síntomas cognitivos algunas de las más recientes teorías psicológicas han vuelto sus miradas hacia el ambiente, hacia los factores interpersonales, resaltan el papel de las primeras experiencias infantiles del apego en la configuración de la depresión. Consideran las habilidades interpersonales que el sujeto ha aprendido y que influyen en la cantidad de acontecimientos estresantes que afrontará en su vida, y por último señalan la importancia que tiene la respuesta de las personas significativas del entorno en la duración y gravedad del trastorno. (Vásquez y Sánz 1991, p.717).

Por otro lado, uno de los últimos planteamientos psicológicos sobre los trastornos depresivos ha sido el enfoque interpersonal. Enfatiza la importancia de los factores interpersonales, tanto sociales como familiares, en la etiología, mantenimiento y tratamiento de la depresión. James Coyne (1976, p.210), sugiere que la depresión es una respuesta a la ruptura de las relaciones interpersonales de las cuales los individuos solían obtener apoyo social y que la respuesta de las personas significativas de su entorno sirve para mantener o exacerbar los síntomas depresivos, cuando esa ruptura interpersonal se produce, los depresivos se vuelven a las personas de su ambiente en busca de apoyo social, pero que las demandas persistentes de

apoyo emitidas por los depresivos gradualmente llegan a ser aversivos para los miembros de su entorno social, la persona deprimida se da cuenta de estas reacciones negativas en los otros, y emite un mayor número de conductas sintomáticas, estableciéndose un círculo vicioso que continúa hasta que las personas del entorno social se apartan totalmente de la persona deprimida, dejándola sola y confirmando así su visión negativa sobre sí misma.

Las teorías más útiles parecen ser aquellas que integran diferentes factores cognitivos, conductuales, ambientales, biológicos, etc.; resulta claro que un cuadro depresivo es el resultado de la intervención de variables diversas como psicológicas y ambientales que afectan a los estudiantes universitarios más aun estando distanciados de su familia.

3.5.2 Tipos De Depresión

Siguiendo a Kraepelin, a principios del siglo pasado, vino la identificación precisa de los cuadros depresivos. Por supuesto, la sintomatología ha llegado a perfeccionarse tanto actualmente que algunos expertos sostienen la existencia de dos clases diferentes de depresión: la endógena, cuyo origen es atribuido a una anomalía bioquímica, y la exógena, o reactiva, que se supone consecutiva a una reacción excesiva ante sucesos adversos.

Los que sostienen la opinión de que se trata de afecciones completamente diferentes afirman que la depresión endógena se caracteriza por una serie de síntomas: un despertar muy temprano por la mañana, actividad retardada, pérdida de peso grandes variaciones diurnas del estado de ánimo, delirios, sentimientos de inutilidad, etc. Esos autores pretenden que tales síntomas son mucho más leves (o no existen) en las depresiones exógenas. En cuanto al nivel de depresión, se clasifican de la siguiente manera: ausencia de depresión, depresión leve, depresión moderada y depresión grave.

3.5.3 Aspectos Etiológicos

Respecto a la etiología de la depresión, esta es multifactorial, con predominio de algunos agentes predisponentes y determinantes sobre otros. Y son: psíquicas, endógenas y somáticas.

Con relación a las *causas psíquicas*, se debe tener en cuenta los trastornos en el desarrollo infantil temprano o tardío, en los conflictos agudos, conflictos crónicos, trastornos de la relación social. En cuanto se refiere a los trastornos en el desarrollo infantil, se ha llegado a determinar que el lactante por el hecho de no hablar, no puede expresar su tristeza, su desolación y desesperanza, de la misma manera que lo haría el adulto. Al respecto las investigaciones que se han hecho, han determinado que la depresión en los lactantes y niños se llama “depresión analítica”, se debe a que cualquier circunstancia lo genera. Los expertos le dan el nombre de hospitalario a este fenómeno de estados depresivos graves con peligro para el desarrollo y que son consecuencia de la falta de la madre.

Por otro lado, y a decir de Benkert (1981, p.86), cuando un niño ha perdido su agresividad natural, y se inhibe constantemente es que se encuentra haciendo un cuadro depresivo con sus respectivas consecuencias para la vida adulta.

Klein (1948, p.78), explica el desarrollo de la depresión, diciendo que la base de la depresión se forma en el primer año de vida, en esta etapa los niños atraviesan un estadio evolutivo al que dio el nombre de “actitud depresiva”, que se caracteriza por fases de tristeza, temor, y culpa; de no superarse forman la base patológica de la depresión.

Según Freud (1917), la ausencia de amor, apoyo, a partir de una figura significativa (por lo general uno de los padres) durante un estado crucial del desarrollo del sujeto; predispone la depresión en épocas posteriores a la vida.

Con respecto a la causa endógena y desde el punto de vista del organismo humano, de su estructura y de su función han sido observados diversos fenómenos de gran interés relacionados con las causas de la depresión, así tenemos:

a) factor hereditario b) cambios hormonales c) alteraciones bioquímicas.

En cuanto a las causas somáticas de la manifestación depresiva, Ostow (1963), menciona a algunas enfermedades orgánicas como la hepatitis infecciosa, la enfermedad de Parkinson, etc.; y el uso de drogas pueden tener su aspecto depresivo.

Con relación a la sintomatología de la depresión, con fines didácticos para su comprensión, se dividen en: síntomas anímicos, motivacionales y conductuales, cognitivos, físicos e interpersonales.

En los *síntomas anímicos*, la tristeza es el síntoma anímico por excelencia de la depresión (Klerman, 1987, p.118). Aunque los sentimientos de tristeza, abatimiento, pesadumbre, infelicidad (habituales) en ocasiones predomina; también está presente la irritabilidad, sensación de vacío, ansiedad, incluso en depresiones graves el sujeto puede llegar a negar sentimientos de tristeza.

Los *síntomas motivacionales y conductuales*, implican el estado general de inhibición, disminución en la capacidad de disfrute, levantarse de la cama por las mañanas o asearse puede convertirse en tareas casi imposibles, hay casos de abandono laboral, estudios, retardo psicomotor (forma grave, enlentecimiento generalizado de las respuestas motoras, el habla, etc.).

Dentro de los *síntomas cognitivos*, la memoria, atención y concentración pueden llegar a resentirse, incapacitando su desempeño, el contenido de las cogniciones de una persona depresiva está bien alterado, la valoración de sí, de su entorno pueden ser negativas, autodepreciación, autoculpa, baja autoestima (se plantea que las cogniciones serían un elemento etiológico de la depresión más que un síntoma de la misma).

En los *síntomas físicos*, según Goldberg aparecen cambios físicos y suele ser uno de los motivos principales por los que se solicita la ayuda de un profesional. Problemas de sueño (insomnio, quedarse dormido, despertarse frecuentemente, despertar precoz), fatiga, pérdida de peso, disminución del deseo sexual, molestias corporales (dolor de cabeza, espalda, náuseas, vómitos, estreñimiento, micción dolorosa, visión borrosa). Así pues, los síntomas físicos a veces se consideran como una importante

línea divisoria entre la depresión normal y la clínica, o entre aquellos que buscan ayuda médica o psicológica; y aquellos que no lo hacen.

3.5.4 Inventario de Depresión de Beck

Este cuestionario evalúa depresión, entendiendo como tal la respuesta a los eventos negativos evaluados por la persona como altamente aversivos, atribuidos a causas internas, globales y estables, y percibidos como incontrolables.

Es un instrumento clásico en la evaluación de los estados depresivos en pacientes con diversos problemas de la salud.

3.5.5 Signos y Síntomas de la Depresión

El diagnóstico se basa en los hallazgos clínicos, el cuadro sintomático, la evolución, la historia familiar y, en ocasiones, la respuesta inequívoca a intervenciones somáticas.

Depresión clínica. En el síndrome depresivo, el humor es típicamente deprimido, irritable o ansioso o una combinación de ellos. No obstante, en las depresiones enmascaradas, una depresión experimentada de forma consciente puede estar paradójicamente ausente. En vez de ello, el paciente refiere síntomas de enfermedad somática e incluso puede mostrar una máscara defensiva de jovialidad (depresión sonriente). Otros refieren diversos dolores y temores de calamidades o de enfermar. Finalmente, en algunos el humor mórbido es de tal magnitud que las lágrimas se secan. En estas depresiones, el paciente refiere la incapacidad de experimentar las emociones habituales, incluyendo dolor, alegría y placer, y la sensación de que el mundo ha perdido color, vida y está moribundo. En estos casos, el retorno de la capacidad de llorar suele ser un signo de mejoría.

El humor mórbido en enfermedades depresivas se acompaña de manifestaciones psicológicas como preocupación con culpa, ideas de autodegradación, disminución de la capacidad de concentración, indecisión, disminución de interés en las actividades habituales, retraimiento social, impotencia y desesperanza y pensamientos recurrentes de muerte y suicidio.

En los estados *depresivos completos*, tanto en la enfermedad unipolar como en la bipolar, se producen signos vegetativos y psicomotores acusados. El retraso psicomotor o la lentitud de pensamiento, lenguaje y actividad general pueden progresar a un estupor depresivo, en el que cesan todas las actividades voluntarias. A menudo, la melancolía se manifiesta con agitación psicomotriz (p. ej., inquietud, retorcimiento de manos y habla apresurada). Aunque algunos subgrupos de depresivos, especialmente aquellos que pertenecen a la depresión atípica, la distimia y las categorías bipolares, muestran a menudo hipersomnia, la mayoría de los pacientes melancólicos refieren insomnio, con dificultades para conciliar el sueño, despertares múltiples o despertar precoz por la mañana. A menudo existe pérdida del deseo sexual, con dificultades para el orgasmo; también puede producirse amenorrea. En ocasiones, la anorexia y la pérdida de peso pueden conducir a la emaciación y a alteraciones secundarias en el equilibrio hidroelectrolítico; la sobreingesta y el aumento de peso son menos frecuentes y más característicos de las depresiones leves.

El diagnóstico de un episodio melancólico no es difícil; los problemas surgen cuando el cuadro clínico es leve o crónico. Así pues, los pacientes con una recuperación incompleta de una enfermedad unipolar mayor pueden no manifestar los clásicos signos depresivos sino más bien insomnio, pensamientos hipocondríacos, malhumor e irritabilidad, y problemas interpersonales secundarios en su vida conyugal. La Distimia se caracteriza por manifestaciones depresivas subsindrómicas y no psicóticas, con signos somáticos menos acusados, pero pronunciadas alteraciones en la personalidad. Estos pacientes son tristes, pesimistas, carecen de buen humor o son incapaces de divertirse, son pasivos y aletargados, introvertidos, escépticos, hipercríticos o quejosos, autocríticos, autorreprochadores y autodetractores, se preocupan inadecuadamente de sus fallos y de los acontecimientos negativos hasta el punto de alegrarse de un modo patológico de sus propios fracasos.

3.6 ANSIEDAD

La ansiedad debe entenderse como una emoción básica del organismo que constituye una reacción adaptativa ante una situación de tensión, peligro o amenaza. Se manifiesta como una actividad predominante del sistema nervioso simpático que permite afrontar al sujeto situaciones de riesgo. Sin embargo, cuando la reacción es excesiva carece de eficacia adaptativa y es necesario pensar en la presencia de patología. La ansiedad patológica se presenta en diferentes trastornos psiquiátricos (afectivos, psicóticos, tóxicos) y médicos, siendo imprescindible un buen diagnóstico diferencial basado en la historia, exploración y pruebas complementarias. Cuando la ansiedad se transforma en el centro del cuadro podemos hablar de síndromes o trastornos ansiosos específicos: trastorno de ansiedad generalizada y trastorno de angustia o ataques de pánico. (Rojas, 2000, p.27)

La ansiedad como rasgo se refiere a una característica permanente de la personalidad del sujeto y la ansiedad estado a una alteración temporal. De hecho, la ansiedad puede aparecer como síntoma en cualquier trastorno psiquiátrico y en muchas otras patologías médicas por lo que se considera el síntoma psicopatológico más frecuente y ubicuo. En ocasiones se asocia a la depresión de una forma tan estrecha que resulta difícil establecer la jerarquización entre ambas (trastorno mixto de ansiedad-depresión). Entre los trastornos por ansiedad destacan las fobias, los trastornos de pánico; el de ansiedad generalizada, el mixto ansioso-depresivo y el obsesivo-compulsivo.

La “condición ansiosa” envuelve de forma crónica al sujeto, lo hace flotar en un mar de dudas e inseguridades y dificulta su capacidad de adaptación a la vida cotidiana. La creencia de la persona afectada de que cualquier situación más o menos contradictoria (aunque sea irrelevante) provocará problemas, le hace anticipar “desgracias” con facilidad (son sufridores natos), lo cual no hace más que incrementar sus síntomas somáticos de alerta. Aunque los individuos con este trastorno no siempre reconocen que sus preocupaciones resultan excesivas, manifiestan una evidente dificultad para controlarlas y les provocan malestar subjetivo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de su actividad.

3.6.1 Causas de la Ansiedad

Las causas por las que surge la ansiedad en los individuos pueden ser muy diversas y de diferente naturaleza. Normalmente, apenas difieren de las causas que puedan causar el estrés, pero a veces los casos de ansiedad vienen de la mano de algunas causas orgánicas y ciertos trastornos. Otras veces, las causas son psíquicas e incluso en ocasiones de carácter psicosomático. En algunos casos, la causa de la ansiedad la encontramos en ciertos fármacos o sustancias, en su consumo persistente o, bien al contrario, en la abstinencia de las mismas. Es importante conocer las causas para poder ayudar a los estudiantes universitarios.

3.6.1.1 Causas orgánicas de ansiedad

La ansiedad se puede producir como reacción normal a una enfermedad física, sobre todo en si se trata de una enfermedad lo suficiente grave para ser motivo de consulta en urgencias y, especialmente, si es un paciente “predispuesto” a ello. Los trastornos cardiacos, las enfermedades respiratorias, las pulmonares y las de naturaleza endocrino-metabólicas entre otras pueden favorecer una situación de ansiedad en el individuo.

3.6.1.2 Causas psíquicas de la ansiedad

Así como la depresión puede ser una consecuencia última y extrema de la ansiedad, tres de cada cuatro depresiones contienen un nivel importante de ansiedad. Los pacientes ansiosos se quejan de falta de sueño aunque no de despertar precoz, falta de apetito, fluctuación diurna del estado de ánimo, inhibición, pérdida del placer sexual y anhedonia. Dentro de este apartado se incluyen determinados trastornos psicológicos o psíquicos que implican también ansiedad. Entre ellos estarían los trastornos obsesivo-compulsivos, las psicosis en general, el trastorno por estrés postraumático, las reacciones agudas al estrés, el trastorno por somatización (el enfermo presenta una gran variedad de molestias físicas sin que se encuentre en la exploración una base orgánica), los trastornos de adaptación, los de personalidad y las fobias.

3.6.1.3 Causas de ansiedad por fármacos o sustancias

Entre los fármacos y sustancias que pueden inducir la ansiedad del individuo se encuentran los agentes serotoninérgicos, el abuso de estimulantes (anfetaminas, cocaína), el consumo excesivo de café, la abstinencia de sustancias depresoras del SNC (morfina, heroína, alcohol, benzodiacepinas...) así como otros fármacos pueden traer consigo síntomas de ansiedad. También la abstinencia al [tabaco](#) se sitúa como una de las principales causantes de la ansiedad.

3.6.2 Síntomas de Ansiedad

Una de las principales tareas científicas es la de ordenar, sistematizar, catalogar, enumerar y agrupar los fenómenos que se observan en un determinado campo. Al abordar el tema de la ansiedad hay que decir que su sintomatología es muy variada y que en cada sujeto pueden aparecer síntomas relativamente distintos, aunque, eso sí, debe existir un número básico común.

Estos síntomas pueden reunirse en cinco grupos: *físicos*, *psicológicos*, *de conducta*, *intelectuales* y, por último, *asertivos*. Cada uno de ellos abarca una determinada área, aunque la ansiedad en sí misma contiene siempre mezcla de unos de otros. Pero sin embargo existe una *zona común* donde se imbrican síntomas de ansiedad y depresión, entre ellos tenemos:

- Síntomas físicos.
- Síntomas psicológicos.
- Síntomas de conducta.
- Síntomas intelectuales.
- Síntomas asertivos (se refieren a las habilidades sociales).

3.6.2.1 Síntomas físicos

"Están producidos por una serie de estructuras cerebrales intermedias donde residen o

se asientan las bases neurofisiológicas de las emociones. Se puede afirmar que *el hipotálamo es indispensable para la expresión de las emociones*.

¿De qué depende el que aparezcan unos síntomas y no otros? La respuesta es compleja. Son muchos los factores que influyen en ello. Por una parte hay que hablar de *patrones de respuesta familiar*, lo que significa que hay familias con tendencia (hereditaria) a padecer trastornos digestivos, cardiovasculares o respiratorios. De tal modo, que cuando padecen fuertes tensiones emocionales, periodos de graves conflictos o estados de ansiedad más o menos crónicos, siempre se observan síntomas en área concreta. Otro factor a destacar es el siguiente: hay emociones que son “más digestivas”, otras que tienden a canalizarse más en el aparato respiratorio, y otras que escogen la vía cardiaca y la urinaria o la sexual. Por ejemplo, el terror suele expresarse en la zona precordial, con sensaciones de opresión y/o taquicardia; muchos conflictos se manifiestan en forma de náusea, vómitos, pellizco gástrico, molestias digestivas difusas, etc. (Rojas, 2000, p.83).

3.6.2.2 Síntomas psicológicos

Los síntomas psicológicos son muy importantes. Es preciso distinguir entre *angustia*, por una parte, y *ansiedad*, por otra. Pero el análisis psicológico nos lleva a hilar fino y a describir las diferencias entre ambos conceptos.

"La *angustia* tiene siempre unas manifestaciones somáticas más marcadas, mientras que la *ansiedad* se desarrolla en un nivel psicológico fundamentalmente. La *angustia* produce una *reacción asténica*, de paralización, bloqueo o inhibición. Los síntomas somáticos se expresan especialmente en la zona precordial y en los territorios gástricos: taquicardia, opresión precordial, pellizco gástrico, sensaciones vagas e indefinidas epigástricas, ardores, etc. En ella, el tiempo transcurre lentamente, de modo que recuerda un poco al padecimiento del melancólico: los acontecimientos circulan interiormente de una forma parsimoniosa, más pausada y más gradual que en la *ansiedad*. Por otro lado, hay una vivencia temerosa del porvenir, pero con elementos del pasado.

En la *ansiedad* observamos unas notas diferenciales en esos mismos puntos. "La experiencia es más que nada psicológica, de tal manera que se ha dicho que la ansiedad es la *experiencia de la libertad* o de las posibilidades del ser humano. De ahí se deriva que ésta sea más creativa. Provoca una *reacción escénica*, de sobresalto, de incitación a la huida, de participación activa en esa impresión de miedos difuminados y etéreos: hay un cierto desafío, que es una mezcla de agitación, preocupación, puesta en marcha, actividad, tendencia a escaparse, a evadirse o a correr; en una palabra: impresión subjetiva de no estarse quieto. Hay unos síntomas preferentes: sensación de falta de aire y dificultad para respirar ("Es como si el aire no llegara", dicen algunos ansiosos), el tiempo interior va más acelerado: los hechos se viven con más rapidez, todo tiene una cierta velocidad, una mezcla de agobio y aglomeración de acontecimientos; todo parece que se precipita y se mueve alocadamente". Al mismo tiempo, hay una clara anticipación de lo peor: malos presagios, vaticinios negativos de algo que sobreviene, presentimientos repletos de la idea de que algo grave va a suceder, y todo ello en una atmósfera indefinida, vaga, inconcreta, abstracta, poco clara. Todo es impresión futura, por tanto, augurio, vaticinio, anuncio inquietante, sospecha temerosa y desventurada. Hay también en la ansiedad un terreno abonado para que ésta se dé: aflora sobre todo en sujetos con una cierta capacidad psicológica de introspección, de autoanálisis, de capacidad para meterse en los laberintos de la afectividad y rastrear sus sentimientos y emociones.

La angustia se registra más en el hombre sencillo, elemental, primario; abunda más en el hombre con escasa profundidad psicológica. Los síntomas psicológicos se captan a través del lenguaje verbal. Mediante el análisis del discurso penetramos en la calidad y los matices de la vivencia. Por ello es la vertiente subjetiva en el siguiente cuadro se muestran los principales síntomas psicológicos que se dan en la ansiedad.

Todas las expresiones coloquiales que se utilizan para expresar la ansiedad están sometidas a una fuerte contaminación cultural. Cada medio ambiente tendrá sus propios recursos verbales. Por eso los modos y estilos del lenguaje cobran aquí un valor especial. Unos contenidos son más intelectuales, otros más efectivos, aquellos

más populares. Cada uno recurre al arsenal filológico, según los propios condicionamientos psicológicos y sociales.

3.6.2.3 Síntomas de conducta

Se llama *conducta* a todo aquello que se puede observar desde fuera en otra persona. No es necesario que la persona cuente lo que se le pasa, sino que simplemente se registra al ver su comportamiento; y esto, tanto en el aspecto general como en el plano comunicativo.

"La psiquiatría clásica ha prestado poca atención a esta vertiente porque ha contado con excesivos métodos subjetivos, que atendían sobre todo a "lo de dentro", desatendiendo "lo de fuera" (la conducta).

La psiquiatría moderna sí presta atención a este plano. Así se gana en rigor y la medicina se hace más científica, en el siguiente cuadro se muestra los principales síntomas de conducta.

3.6.2.4 Síntomas intelectuales

En el mundo científico de las últimas décadas se habla de *manifestaciones cognitivas*. "Ello abarca todo lo que es el conocimiento. Ahí quedan comprendidos la sensación, la percepción, la memoria, el pensamiento, las ideas, los juicios, los raciocinios, el aprendizaje, etc.

En la psiquiatría académica se utiliza el término de *síntoma cognitivo*. La psicología cognitiva piensa que el conocimiento del hombre se produce en el cerebro como si éste funcionara como un ordenador. Todo lo que el cerebro recibe se almacena: un procesamiento de la información que va a asegurar unas leyes y una organización funcional de la mente, del mismo modo que el técnico de programación conoce cómo opera el ordenador sin preocuparse por su infraestructura.

Los síntomas intelectuales de la ansiedad se producen por *fallos en la valoración de los hechos*. La fuente de ansiedad diaria está instituida por los conflictos que la vida nos trae a cada paso. Cuando no los afrontamos bien, o cuando no sabemos salir de ellos airoosamente, entramos en un círculo de tensiones ansiosas.

3.6.2.5 Síntomas asertivos (o trastornos en las habilidades sociales)

Rojas (2000, p. 95) sostuvo que "El término *asertividad* deriva del vocablo latino tardío *assertum*, participio pasivo de *asserere*, que significa afirmar, conducir ante el juez; a su vez, procede de *serene* entretejer, encadenar). También proviene de otra expresión latina; *assertus*, que alude a certeza afirmación de certeza de algo".

En el Diccionario de Martín Alonso, a continuación de la voz *asertivo* leemos: "afirmativo (...) que tiene fuerza de afirmación".

Bien, se ha llegado a puntualizar y definir qué ¿qué quiere decir *asertividad* o tener un comportamiento *asertivo*? *Asertiva es aquella conducta que hace y dice lo que es más adecuado a cada situación, sin inhibiciones ni agresiones inadecuadas.*

Desde el punto de vista psicológico es "éste un concepto cada vez más utilizado en psiquiatría. Reúne tres características:

1. Se trata de algo muy relacionado con la *personalidad* y con la forma en que ésta muestra y funciona.
2. *Conjunto de técnicas de comportamiento orientados a una mejoría de las propias relaciones sociales.* En una palabra, asertividad = *habilidad social*.
Dicho esto en términos más explícitos:

- Expresiones de emociones positivas y negativas según la circunstancia.
- Defensa de los derechos más legítimos.
- Saben pedir favores.
- Negativa a acceder a peticiones no razonables.
- Aprender a decir que no (pero con la sonrisa en los labios).
- Comportamiento personal y social adecuado a cada momento.

3. *Poder expresar ideas, juicios y sentimientos tanto de signo positivo como negativo frente a cualquier persona situación o circunstancia.* Libertad de expresión ideológica o emocional.

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Tipificación

El presente trabajo está enmarcado dentro de la psicología clínica, puesto que esta investigación pretende determinar las características psicológicas en los estudiantes universitarios que viven distanciados de la familia de origen.

La investigación es de tipo descriptiva – diagnóstica.

Es *descriptiva – diagnóstica*, porque pretende especificar e identificar las propiedades importantes de las características psicológicas de los estudiantes universitarios de la carrera de psicología de la UAJMS, en virtud de que se realiza una valoración de su personalidad, autoestima y sus respectivos niveles de ansiedad, depresión y a establecer la situación de las variables específicas en dicha población.

El tratamiento de los datos, se realizó primero de modo cuantitativo, transformándolos en datos estadísticos que permiten mostrar incidencia de indicadores de dichas características en la muestra, posteriormente se procedió de modo cualitativo donde esos mismos datos estadísticos fueron transformados y expresados de manera cualitativa debido a que este estudio se orienta a descubrir, explicar y comprender el sentido de la presencia de las características psicológicas en la muestra.

4.2 Población y Muestra

➤ Población

De acuerdo a los datos estadísticos recabados el número de alumnos inscritos en la Facultad de Humanidades carrera de Psicología gestión 2011 asciende a un total de 776, de los cuales se extrajeron datos específicos sobre la procedencia de los estudiantes y residencia en la ciudad de Tarija por motivos de estudio, estos suman un número de 561 estudiantes; dichos datos fueron obtenidos de las dependencias de la DITIC responsable de los datos estadísticos de la población universitaria de nuestra Casa Superior de Estudios.

➤ **Muestra**

Dadas las características de la presente investigación y considerando los fines del presente trabajo, resulta estrictamente necesario que toda la muestra reúna lo que al estudio interesa, (estudiantes que viven distanciados de la familia de origen provenientes de otros departamentos y de la provincia Gran Chaco que residen en la ciudad de Tarija por motivos de estudio) la selección de la muestra se realizó mediante el *muestreo racional o intencionado*.

La selección de la muestra se realizó mediante el *muestreo racional o intencionado*.

Es de gran importancia mencionar el proceso que se realizó para la selección de la muestra, en primera instancia, se hizo la preselección de universitarios procedentes de otro lugar que cursan 1° y 2° año, se identificó quienes vivían solos en la ciudad de Tarija por motivos de estudio para determinar así las características psicológicas que presentan los mismos al vivir distanciados de la familia de origen; la característica considerada fue el tiempo de distanciamiento, tomando en cuenta un año y dos años de este proceso de transición a la vida universitaria por la importancia de los cambios que se viven.

De tal manera determinamos que el tamaño de la muestra para el presente trabajo consistió en 100 alumnos de ambos sexos que cursan 1° y 2° año de la carrera de Psicología gestión 2011.

Cuadro N° 1
Características de la Muestra

PROCEDENCIA	Fr	%	SEXO				CURSO			
							TIEMPO DE DISTANCIAMIENTO			
			F	%	M	%	1° Un año		2° Dos años	
							Fr	%	Fr	%
<i>Chuquisaca</i>	11	11	11	16	0	0	6	12	5	10
<i>Cochabamba</i>	3	3	3	4	0	0	1	2	2	4
<i>La Paz</i>	10	10	5	7	5	16	7	14	3	6
<i>Oruro</i>	3	3	1	2	2	6	2	4	1	2
<i>Potosí</i>	51	51	31	45	20	65	23	46	28	56
<i>Santa Cruz</i>	5	5	5	7	0	0	1	2	4	8
<i>Tarija Gran Chaco</i>	17	17	13	19	4	13	10	20	7	14
TOTAL	100	100%	69	100 %	31	100%	50	100%	50	100%

4.3 Métodos, técnicas e instrumentos

4.3.1 Métodos

Los métodos que se utilizaron son el teórico y empírico.

- ❖ *Método teórico*, se utiliza principalmente en la construcción del marco teórico y en la interpretación de los datos, aunque están presentes en todos los momentos de la investigación. El más utilizado es el de análisis y síntesis.

- ❖ *Método empírico*, son aquellos que se utilizan en la recogida de datos, permiten la intervención, registro, medición, análisis, interpretación y transformación de la realidad del proceso de investigación, apoyando la práctica de la investigación, entre ellos se encuentran el cuestionario y test psicológicos

4.3.2 Instrumentos

a. *Inventario de los 16 factores de la personalidad (16 PF)*

Consiste de escalas orientadas cuidadosamente hacia conceptos básicos de la estructura de la personalidad humana, validado con respecto a los factores primarios de la personalidad y los mismos son originados en psicología general. Es un instrumento diseñado para la investigación de la personalidad en un corto tiempo. El cuestionario 16 PF, se basa en la medición de dieciséis dimensiones funcionalmente independientes y psicológicamente significativas.

Esas dieciséis dimensiones o escalas son esencialmente independientes. Además de los 16 factores principales de la personalidad, el instrumento puede usarse para medir cuatro dimensiones secundarias adicionales, las cuales son rasgos amplios, cuya calificación se obtiene de los componentes de los rasgos primarios.

Los 16 Factores son:

Factor A. Afabilidad (*Sizotimia - Afectomia*)

Factor B. Razonamiento (*Inteligencia Baja – Inteligencia Alta*)

Factor C. Estabilidad emocional (*Poca fuerza del yo – Mucha Fuerza del yo*)

Factor E. Dominancia (*Sumisión - Dominancia*)

Factor F. Animación (*Desurgencia - Surgencia*)

Factor G. Atención a las normas (*Poca fuerza del súper yo – Mucha fuerza del súper yo*)

Factor H. Atrevimiento (*Timidez - Audacia*)

Factor I. Sensibilidad (*Dureza - Ternura*)

Factor L. Vigilancia (*Confiable - Suspica*)

Factor M. Abstracción (*Practicidad - Imaginatividad*)

Factor N. Privacidad (*Sencillez - Astucia*)

Factor O. Aprensión (*Seguridad - Inseguridad*)

Factor Q1. Apertura al cambio (*Conservadurismo - Radicalismo*)

Factor Q2 Evalúa la autosuficiencia (*Adhesión al grupo - Autosuficiencia*)

Factor Q3. Perfeccionismo (*Baja Integración – Mucho Control*)

Factor Q4. Tensión (*Poca tensión – Mucha tensión*)

Las escalas en las cuales se miden son:

<i>Bajo</i>	<i>1 - 3</i>
<i>Medio</i>	<i>4 - 6</i>
<i>Alto</i>	<i>7 – 9</i>

b. Cuestionario de Autoestima 35B

El inventario de Autoestima Forma 35 B, el cual fue adaptado solo en aspectos formales por De los Ríos (1999) para similar población, es un instrumento que mide el nivel de Autoestima actual del sujeto, dando un puntaje específico.

Este inventario consta de cincuenta ítems, a los que el individuo responde con cuatro alternativas en un rango de 0 a 3. La escala de Autoestima comprende diez rangos, cada uno con sus determinados niveles, tomando en cuenta las cuatro categorías de la autoestima que son: *autoconocimiento*, grado en que la persona conoce sus potencialidades y debilidades; *autoconcepto*, que se refiere a una serie de creencias acerca de uno mismo, que se manifiesta en la conducta; *autoevaluación*, es el grado en que la persona evalúa sus potencialidades y debilidades y el *autorespeto*, que es el grado en que la persona reconoce y acepta sus propias potencialidades y debilidades.

Las escalas en las que se miden son:

<i>Óptimo</i>	<i>61-75</i>
<i>Excelente</i>	<i>46-60</i>
<i>Muy buena</i>	<i>31-45</i>
<i>Buena</i>	<i>16-30</i>
<i>Regular</i>	<i>0-15</i>
<i>Baja</i>	<i>1-15</i>
<i>Deficiente</i>	<i>16-30</i>
<i>Muy baja</i>	<i>31-45</i>
<i>Extrema</i>	<i>46-60</i>
<i>Nula</i>	<i>61-75</i>

c. Cuestionario de Ansiedad de Rojas

Es un cuestionario que nos sirve para valorar el nivel de ansiedad que presenta un sujeto, está basada en 100 preguntas que tienen que ver con la sintomatología de la ansiedad, esta subdividida en cinco grupos de síntomas: síntomas físicos, psicológicos, de conducta, cognitivos y asertivos.

Nos brinda posibles diagnósticos, uno relacionado con la Ansiedad General y otro con la Ansiedad Específica

Este instrumento consiste en cuantificar; medir y valorar la cantidad de ansiedad que padecen los estudiantes de la Carrera de Psicología. Donde se recolectó e identificó los objetivos planteados y así evitar el subjetivismo en el estudio.

Las escalas en las que se mide son:

<i>Banda normal</i>	<i>0 – 20</i>
<i>Ansiedad ligera</i>	<i>20 – 30</i>
<i>Ansiedad moderada</i>	<i>30 – 40</i>

<i>Ansiedad grave</i>	<i>40 – 50</i>
<i>Ansiedad muy grave</i>	<i>50 o más</i>

d. *Inventario de Beck para medir la depresión*

Un año después de que se publicara la Escala Hamilton, Aarón T. Beck dio a conocer su inventario para medir la depresión. Elaborado para ser administrado por un entrevistador, se utiliza con una doble copia, una que se entrega al enfermo y la otra que es leída en voz alta por la persona que la aplica.

Después de enunciar las declaraciones que corresponden a cada reactivo, se pide al entrevistado que indique cual de las declaraciones define mejor como se siente en este instante”. En ningún momento debe sugerirse la respuesta, y si el sujeto indica que hay dos o más afirmaciones que corresponden a la manera como se siente, debe registrarse el número más alto. El puntaje de depresión es la suma de las respuestas.

El inventario comprende 21 categorías de síntomas o actitudes; cada una de ellas es una manifestación de depresión. Valores numéricos del 0 al 3 cuantifican esta posibilidad. En algunas categorías existen dos alternativas de respuesta y se las divide en a y b; los ítems se escogieron teniendo en cuenta su relación con el cuadro depresivo y no tienen ninguna significación etiológica.

Mediante el mismo se pudo evaluar el nivel de depresión en el cual se ubicaban los sujetos de la muestra.

Las escalas en las que se mide son:

<i>Ausente</i>	<i>0 - 9</i>
<i>Leve</i>	<i>0 – 18</i>
<i>Moderada</i>	<i>19 - 29</i>
<i>Grave</i>	<i>30 – 63</i>

4.4 Procedimiento

1ª Etapa: Revisión bibliográfica

En la primera etapa se realizó una revisión del material bibliográfico existente del tema tanto en libros como en el internet para su respectivo análisis.

2ª Etapa: Selección de instrumentos

Preparación de los instrumentos a ser aplicados siendo en su totalidad los más convenientes para su aplicación en la investigación.

3ª Etapa: Prueba piloto

Se aplicó la prueba a seis sujetos de la muestra con el fin de determinar si se cumple el objetivo.

4ª Etapa: Selección de la muestra de estudio

En esta etapa se procedió a definir cuál será la muestra representativa para fines de la investigación tomando en cuenta todas las características que la misma exige, como ser estudiantes que viven distanciados de su familia y residen en la ciudad de Tarija por motivos de estudio tomando en cuenta a 100 alumnos de 1º y 2º año de ambos sexos de la Carrera de Psicología de la “U.A.J.M.S”.

5ª Etapa: Recojo de la información

Se procedió en esta etapa a la recolección de toda la información que requiere la investigación para sus fines, escogiendo a los sujetos observables en base a los parámetros muestrales elegidos en el Diseño Metodológico.

6ª Etapa: Procesamiento de los datos

Revisando los instrumentos empleados se realizó la Matriz de Datos donde se aplicaron las diferentes pruebas estadísticas y con los resultados se armaron las tablas y gráficas que permiten analizar los resultados obtenidos. Realizando así la respectiva interpretación y análisis de los datos obtenidos.

7ª Etapa: Redacción del informe final

De acuerdo a las necesidades y exigencias en la que se realizó la investigación se elaboró un informe final que muestra claramente los objetivos que se trazaron; la información teórica que permite comprender el fenómeno estudiado, la metodología utilizada, los datos y las conclusiones a las que se arribaron; también las recomendaciones, ya sea como posibles soluciones al problema encontrado o como sugerencias metodológicas que permitan mejorar futuras investigaciones.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se encuentran todos los datos obtenidos mediante la aplicación de los diversos instrumentos, necesarios para poder responder al objetivo general y a los objetivos específicos planteados en el presente trabajo de investigación.

Los resultados obtenidos están organizados en función a los objetivos específicos en relación al sexo de la siguiente manera: se presentan resultados obtenidos de los instrumentos aplicados como ser el Inventario de factores de personalidad (16 PF); Cuestionario de Autoestima 35B; Cuestionario de Ansiedad de Rojas y del Inventario de Beck para medir la depresión; instrumentos que ayudan a responder a los objetivos planteados.

En la segunda parte aunque no estaba establecido dentro de los objetivos, el análisis en relación al curso y tiempo de distanciamiento se toma en cuenta las diferencias presentadas en las variables, haciendo una mención de las mismas.

Posteriormente se realizó un análisis de la hipótesis para poder explicar su aceptación según los resultados obtenidos.

5.1.1 Primer Objetivo: *Establecer las características de personalidad de Estudiantes de 1° y 2° año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.*

Para un mejor análisis es importante definir el concepto de *Personalidad* que es la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos. Esta definición nos indica que la personalidad es de naturaleza cambiante, es algo interno, no es exclusivamente mental, ni exclusivamente neurológica sino que su organización exige el funcionamiento de mente y cuerpo como unidad, los sistemas psicológicos son tendencias determinantes que dirigen y motivan la acción, la conducta y el pensamiento son característicos de cada individuo, y que en ellos se refleja su adaptación al ambiente, a la vez que son formas de acción sobre él. (Allport 1986).

Mencionando las características de la variable en el cuadro describimos la personalidad evaluada en relación al sexo de los estudiantes.

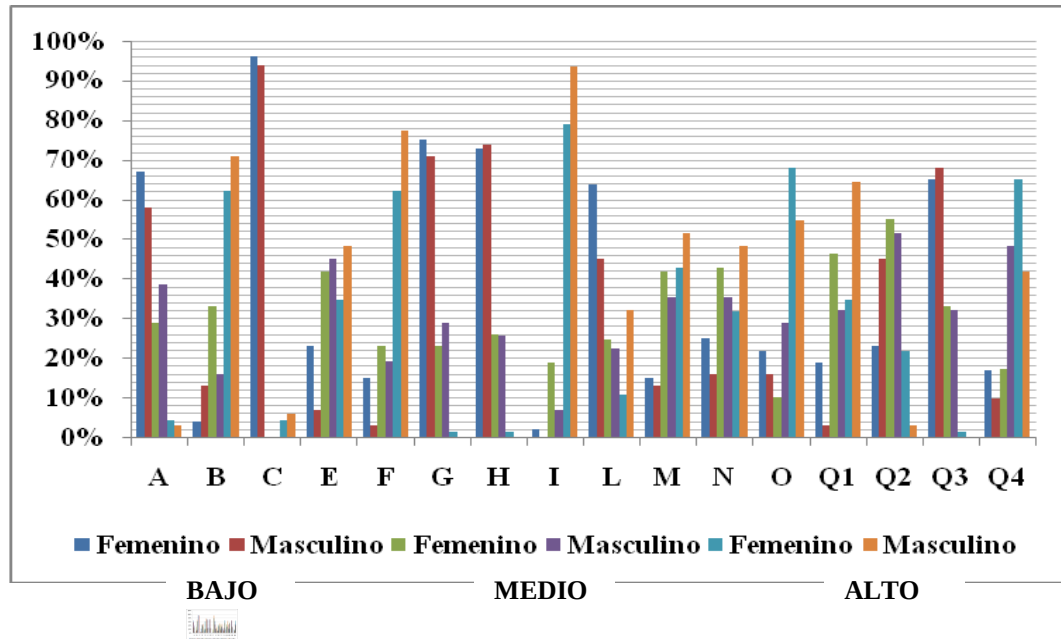
Las características de personalidad fueron obtenidas mediante el ***Inventario de 16 factores de la personalidad (16 PF)***, consiste de escalas orientadas cuidadosamente hacia conceptos básicos de la estructura de la personalidad humana, validado con respecto a los factores primarios de la personalidad.

Cuadro N° 2

Características de Personalidad

Niveles	(1-3) Bajo F _x Sexo						(4-6) Medio F _x Sexo						(7-9) Alto F _x Sexo						TOTAL	
Factores	F	%	M	%	F _x	%	F	%	M	%	F _x	%	F	%	M	%	F _x	%	F _x	%
A	46	67	18	58	64	64	20	29	12	39	32	32	3	4	1	3	4	4	100	100
B	3	4	4	13	7	7	23	33	5	16	28	28	43	62	22	71	65	65	100	100
C	66	96	29	94	95	95	0	0	0	0	0	0	3	4	2	6	5	5	100	100
E	16	23	2	7	18	18	29	42	14	45	43	43	24	35	15	48	39	39	100	100
F	10	15	1	3	11	11	16	23	6	19	22	22	43	62	24	77	67	67	100	100
G	52	75	22	71	74	74	16	23	9	29	25	25	1	2	0	0	1	1	100	100
H	50	73	23	74	73	73	18	26	8	26	26	26	1	2	0	0	1	1	100	100
I	1	2	0	0	1	1	13	19	2	7	15	15	55	79	29	94	84	84	100	100
L	44	64	14	45	58	58	17	25	7	23	24	24	8	11	10	32	18	18	100	100
M	10	15	4	13	14	14	29	42	11	35	40	40	30	43	16	52	46	46	100	100
N	17	25	5	16	22	22	30	43	11	36	41	41	22	32	15	48	37	37	100	100
O	15	22	5	16	20	20	7	10	9	29	16	16	47	68	17	55	64	64	100	100
Q₁	13	19	1	3	14	14	32	46	10	32	42	42	24	35	20	65	44	44	100	100
Q₂	16	23	14	45	30	30	38	55	16	52	54	54	15	22	1	3	16	16	100	100
Q₃	45	65	21	68	66	66	23	33	10	32	33	33	1	2	0	0	1	1	100	100
Q₄	12	17	3	10	15	15	12	17	15	48	27	27	45	65	13	42	58	58	100	100

Gráfica N° 1
Características de Personalidad



De acuerdo a los niveles de puntuación reflejados en el cuadro N°2 se tiene los siguientes resultados de mayores puntajes de los factores en cada nivel que obtuvieron los estudiantes para determinar las características psicológicas de los mismos como ser:

En el *factor A (Afabilidad)*, el 64% se encuentra en el nivel bajo presentando *Sizotimia*, siendo sus características el ser reservado, algo alejado, critico y frio; en el proceso de adaptación a la universidad los jóvenes deben buscar de manera autónoma las mejores estrategias para poder establecerse en los nuevos ambientes, es difícil el desarraigo que se tiene de la familia y del lugar de origen, el cambio hace que se dificulte la relación con su entorno, reaccionando de forma obstinada e inflexible. Se deduce que el distanciamiento hace que tiendan a que presenten estos rasgos.

Se observa que las mujeres a diferencia de los hombres obtuvieron un porcentaje del 67% en el nivel bajo, tomando en cuenta las características mencionadas es más difícil que tengan una mejor relación con su entorno ya que no se sienten en confianza en un ambiente desconocido reaccionando de manera escéptica y

prefiriendo mantenerse alejadas.

En el *factor B (Razonamiento)*, con el 65% en el nivel alto se presenta *Inteligencia Alta*, caracterizado por tener una capacidad mental general alta, comprensión y rapidez de aprender, los jóvenes que provienen de otro lugar para estudiar la carrera de psicología vienen con ese objetivo de sacar adelante una carrera profesional debido a la presión intrínseca que sienten por obtener buenos resultados para responder a las personas que apoyan su estadía en la universidad. Al respecto Picardo, O. (2005) señala que cuando los estudiantes se dedican sólo a la actividad universitaria, normalmente asumen la responsabilidad de obtener resultados que sean dignos del apoyo que reciben ya sea por parte de los padres u otros.

Los hombres como las mujeres presentan puntajes significativos con el 62% y 71% en el nivel alto demostrando pensamientos abstractos y hasta brillantes debido a que quieren destacarse en sus estudios y demostrar así independencia y responsabilidad.

En el *factor C (Estabilidad Emocional)*, los estudiantes puntúan los mayores porcentajes con 95% en el nivel bajo *Poca fuerza del yo*, caracterizado porque se hallan afectados por sus sentimientos y que se perturban con facilidad demostrando que en este proceso de transición a la vida universitaria es difícil. Como consecuencia del distanciamiento, existe en los participantes una pérdida de los referentes simbólicos que los integraban a un espacio o realidad determinada, ya sean éstos de carácter geográfico, emocional y/o social, lo que se denomina como desarraigo (Rivera, 2001). Esto se debería a que producto del distanciamiento geográfico y acercamiento a la nueva realidad, se produce una contrastación de la identidad cultural y social de origen con aquella a la que se están integrando presentando tendencias a ser poco estables emocionalmente en los primeros años.

En los datos obtenidos el 96% de las mujeres y los hombres con el 94% en el nivel bajo, al no presentar diferencias significativas se demuestra que una vez vivenciado el espacio transicional, el estudiante comienza una nueva etapa donde podrían surgir sentimientos de inseguridad, el no poder ser capaz de resolver situaciones problemáticas una vez solo(a), tener dificultad de establecer relaciones

interpersonales, de organizar el tiempo, de dar abasto con la cantidad de contenidos que se abordarán, de vivir lejos de la familia, etc.

En el *factor F (Animación)*, se presenta en el nivel bajo el 67% presentando *Surgencia*, siendo sus características el ser desinhibido, alegre, animoso, comunicativo, es normal que los estudiantes por un período de tiempo al comienzo del primer año en la universidad, sientan ganas de ver cómo es el ambiente e interés por saber en qué consisten las cátedras una vez ya instalado/a en la nueva realidad sentirá curiosidad, fascinación e interés por conocer cosas y gente nueva. .

Los estudiantes del sexo masculino obtuvieron el 71% y el sexo femenino el 62% en el nivel alto. Es importante tomar en cuenta que los hombres presentan con mayor frecuencia estos rasgos ya que a ellos no les resultan tan complicado el relacionarse con su ambiente en primera instancia a diferencia de las mujeres que también son alegres, sociables pero les cuesta tomar confianza para un mejor desarrollo, necesitan sentirse seguras para poder relacionarse.

En el *factor G (Atención a las normas)*, los resultados reflejan que el 74% en el nivel bajo demuestra que los estudiantes presentan Poca fuerza del súper yo, que es típico en individuos que son despreocupados con poca aceptación a las normas, convencionales; en los primeros años el paso de las normas y principios propios de la educación media a los del nivel universitario constituyen uno de los cambios más drásticos en esta nueva etapa y hace que a los individuos les sea complicado el adaptarse. Frente a esto se afirma que “cualquier organización formal, sea cual sea su naturaleza, sus finalidades o su tamaño, necesita acordar y establecer un conjunto de normas y procedimientos para posibilitar que su estructura funcione satisfactoriamente”. Así, los estudiantes al momento de ingresar a la universidad, se ven enfrentados a esta nueva microsociedad con una cultura institucional hasta ahora desconocida, que está normada por una serie de reglamentos propios de cada institución de educación superior (Antúnez, 2000).

Con el 75% para las mujeres y el 71% para los hombres en el nivel bajo, se demuestra que la importancia de conocer las normas de la institución de la cual los jóvenes pasan a formar parte, el conocimiento que ellos poseen de las mismas es

escasa debido a la poca información que dicen otorga la universidad y, al poco interés que presentan por tomar conocimiento de ellas por considerarlas innecesarias para desenvolverse al interior de la institución y la escasa valoración que les otorgan.

En el *factor H (Atrevimiento)*, el 73% de los estudiantes están en el nivel bajo *Timidez*, no presentan diferencias significativas en relación al sexo, las nuevas experiencias que presentan en la universidad que no les resultan familiares pueden provocarles sentimientos de timidez, en estas situaciones no estamos seguros de qué va a ocurrir o cómo reaccionarán los demás es por esto que necesitan más tiempo para adaptarse a los cambios ya que se caracteriza a los individuos por ser cohibido, tímido, susceptible, retraído, cauteloso, aislado y cerrado.

En el *factor I (Sensibilidad)*, con el 84% en el nivel alto los estudiantes presentan *Ternura*, se trata de gente idealista, abierta y que busca afecto y comprensión en los demás, corroborando con los datos del *factor f (Surgencia)* se comprueba que tienen interés por relacionarse buscar atención y ayuda.

Según los datos en el nivel alto con un porcentaje de 94% para varones y el 79% para mujeres presentan *Ternura*, se puede observar que los hombres presentan mayor porcentaje. Relacionando con los datos del *factor f (Surgencia)* se comprueba que para los hombres les es más fácil relacionarse a diferencia de las mujeres ya que en el *factor A (sizotimia)* reflejan también que tienden a reaccionar de manera dura, fría, escéptica y hasta mantenerse alejada por el desconocimiento e inseguridad del nuevo ambiente en el que vive y les cuesta pedir ayuda.

En el *factor L (Vigilancia)*, con el 58 % presentan *Confianza* en el nivel bajo que se caracteriza porque son permisivos, tolerantes y respetuosos, el porcentaje obtenido demuestra que los estudiantes por adaptarse pueden tolerar la frustración no tienen tendencia a los celos o la envidia ni suele guardar resentimiento, debido a su actitud confiada puede ser fácil de engañar o manipular, aunque lo olvida con facilidad.

Al respecto Isla, I. (2005, citando a González) afirma que existen valores que los estudiantes traen consigo al momento de ingresar a la universidad. Sin embargo, éstos

se pueden transformar y/o incorporar otros en función de la adaptación a la cultura universitaria, por la necesidad de establecer relaciones en donde éstos cumplen un rol fundamental puesto que a través de ellos es posible generar vínculos más estrechos con las personas que rodean.

En el nivel bajo las mujeres puntúan el 64% por encima de los hombres, se deduce que desarrollan estos rasgos debido al tiempo en que viven esta etapa de transición en la que tienen mayor necesidad de generar vínculos.

En el *factor O (Aprensión)*, el 64% presenta *Inseguridad* en el nivel alto caracterizado por ser más aprensivos la inseguridad que hace que se lleguen a deprimir, uno de los miedos más comunes en los jóvenes universitarios se gesta al momento de enfrentarse con el nuevo material de estudio y la gran cantidad de contenidos por aprender; la sola idea de no ser capaz de comprender lo necesario para lograr un buen desempeño académico es un miedo causante de varios problemas, puesto que funciona como un prejuicio frente al cual, en ocasiones, los estudiantes ceden ante él y no realizan las acciones necesarias para darse cuenta de la falsedad de la idea.

En el *factor O (Aprensión)*, el 64% presenta *Inseguridad* en el nivel alto, caracterizado por ser más aprensivos y la inseguridad hace que se lleguen a deprimir. Uno de los miedos más comunes en los jóvenes universitarios se gesta al momento de enfrentarse con el nuevo material de estudio y la gran cantidad de contenidos por aprender; la sola idea de no ser capaz de comprender lo necesario para lograr un buen desempeño académico es un miedo causante de varios problemas, puesto que funciona como un prejuicio frente al cual, en ocasiones, los estudiantes ceden ante él y no realizan las acciones necesarias para darse cuenta de la falsedad de la idea.

Las mujeres con el 68 % en el nivel alto presentan *Inseguridad*, a diferencia de los hombres que tienden a ser más abiertos, para las mismas esto es debido a la dificultad de relacionarse sin sentirse seguras cómodas y tranquilas en el nuevo ambiente, añadiendo que el emigrar fuera del lugar de origen para estudiar, el independizarse de su familia, comenzar a vivir por su cuenta, hacerse responsable de su vida y teniendo que aprender de las experiencias novedosas, hacen que surjan temores y problemas

con varias características como estar agobiadas, inquietas, ansiosas, preocupadas y sentir sentimientos de culpa.

En el *factor Q₃ (Perfeccionismo)*, en el nivel bajo el 66% presenta *Baja Integración*, característico en estudiantes flexibles y tolerantes con las faltas, débiles e indiferentes ante las normas sociales, corroborando con los datos del *factor G (Atención de las normas)*, se evidencia la dificultad de adaptarse a los cambios de la cultura estudiantil, académica e institucional.

En relación al sexo se encuentran en el nivel bajo el sexo femenino con un porcentaje del 65% y para el sexo masculino 68% según los datos se ve que no existe mucha diferencia, es característico que exista un descuido de reglas sociales ya que necesitan primero conocer y darle la importancia necesaria para poder adecuarse a los mismos; esta transformación se produce como modo de adaptarse tanto a los espacios universitarios y de la ciudad que acoge, y a la organización del tiempo necesaria para cumplir con todas las actividades que se debe realizar durante la etapa de vida universitaria.

En el *factor Q₄ (Tensión)*, dentro del nivel alto con el 58% los estudiantes presentan *Mucha Tensión* es característico de las personas, irritables y sobreexcitadas, la transformación referida al tiempo se lleva a cabo en función de las exigencias a las cuales se ven enfrentados los alumnos en la universidad y a la búsqueda de mejores resultados académicos. Durante la etapa de vida en la universidad es cuando los estudiantes deben apelar a su responsabilidad, y aprender a organizarse, ya que sólo así se podrán lograr los resultados esperados. En cuanto al espacio, los estudiantes señalan presentar cambios puesto que ahora conocen y manejan aquellos lugares que la vida en la universidad requiere y a los que deben acudir con frecuencia para desenvolverse en ella de forma adecuada y, además a aquellos lugares de la ciudad que acoge y que son necesarios para su estabilidad en esta.

Dentro del nivel alto con resultado del 65% hay prevalencia en las mujeres a diferencia de los hombres con el 58%, por tener mayor tendencia a ser más impacientes e inestables, se deduce que el estar en constante auto exigencia hace que

presenten estas características.

Hay que tener en cuenta que esta escala es una de las más fáciles de manipular y es habitual que las personas tiendan a describirse como menos tensas de lo que son.

De acuerdo a los datos obtenidos se deduce que debido al distanciamiento de la familia de origen y por los cambios que se viven en este proceso de transición en los primeros años de estudio, tanto los hombres como las mujeres muestran en la mayoría de los rasgos de personalidad una inestabilidad emocional reflejada en su poca seguridad, desconfianza hacia los demás, debilidad emocional o personas que se perturban con bastante facilidad ante las adversidades personales o del medio, esto causaría un elevado nivel de tensión y ansiedad que les afectaría en las relaciones sociales dentro y fuera del contexto universitario. Además de no contar con una reacción social adecuada, es decir, que se muestran conformistas, sumisos y dependientes ante la sociedad y sus normas, así mismo frente a la vida universitaria, el proceso de aprendizaje impuesto y el desarrollo de su crecimiento personal.

5.1.2 Segundo Objetivo: *Definir el nivel de autoestima de Estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.*

Autoestima es la actitud de aceptación de uno mismo, forma habitual de pensar, amar, sentir, comportarse, es la suma integrada de confianza y de respeto hacia sí mismo.

La variable descrita nos permitirá identificar los niveles en base al inventario aplicado de autoestima forma 35B. Los distintos niveles están categorizados en: Óptimo; excelente; muy bueno; bueno; regular; bajo; deficiente; muy baja, extrema y nula.

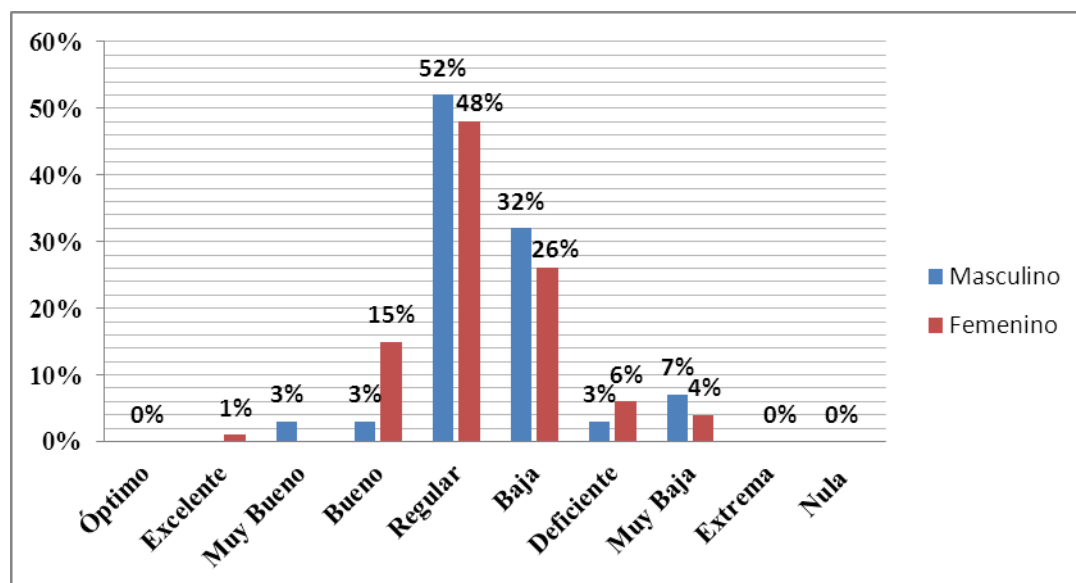
Cuadro N° 3

Nivel de Autoestima

SEXO NIVELES	Masculino		Femenino		Total	
	F _x	%	F _x	%	F _x	%
<i>Óptimo</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Excelente</i>	0	0	1	1	1	1
<i>Muy Bueno</i>	1	3	0	0	1	1
<i>Bueno</i>	1	3	10	15	11	11
<i>Regular</i>	16	52	33	48	49	49
<i>Baja</i>	10	32	18	26	28	28
<i>Deficiente</i>	1	3	4	6	5	5
<i>Muy Baja</i>	2	7	3	4	5	5
<i>Extrema</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Nula</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Total</i>	31	100%	69	100%	100	100%

Gráfico N° 2

Nivel de Autoestima



Como se observa en el cuadro N°3 los promedios más significativos de los estudiantes valorados con el inventario 35B de autoestima, se encuentran con el

mayor porcentaje dentro del rango regular con el 49% y en el nivel bajo con el 28% de los cuales para considerar una autoestima como “positiva” esta debe ubicarse por lo menos por encima del rango “muy bueno” identificando así que el nivel de autoestima de los estudiantes no es el adecuado, encontrándose por debajo de lo esperado.

Tomando en cuenta que una autoestima positiva (muy buena), es una característica necesaria, porque; resulta vital para desarrollar relaciones positivas: consigo mismo, con su entorno personal más directo, con su entorno laboral (terapeuta-paciente), y como miembro de la sociedad; ya que como necesidad psicológica básica ayuda a alcanzar un desarrollo armónico de personalidad.

Así también, mostrarían una inhibición hacia el contacto social por sus sentimientos de inferioridad, desconfianza hacia los demás y por su impresión de disconformidad con ciertos rasgos, carencias o limitaciones que creen poseer. Este 49% de la muestra se verían afectados en cuanto a su autovaloración puesto que, su fácil debilitamiento ante la opinión ajena, su constante comparación con los demás estudiantes contribuiría a su autoestima como a la búsqueda de metas alcanzables por una baja autoevaluación de sus propias capacidades y limitaciones como también su desinterés por la reflexión interior y por ende al autorespeto hacia sí mismos, aceptándose con sus defectos, virtudes y teniendo la misma capacidad de expresar respeto y valoración a las capacidades de sus demás compañeros.

En relación con la variable sexo y autoestima refleja que existe diferencias, evidenciando que en ambos sexos se encuentran con el mayor porcentaje dentro de los rangos de “regular” el sexo masculino con un 52% y el femenino con el 48%, se presentan con 32% los hombres y el 26% las mujeres en el nivel “bajo” y en el rango de “bueno” con el 3% y 15 % respectivamente. La autoestima del hombre depende, principalmente, de factores externos y debido a factores culturales, puede disminuir con mayor facilidad que la de la mujer, ante los problemas o errores de la vida diaria. Al comienzo de la vida universitaria, la relación con la familia debe afrontar diversos cambios, tanto emocionales como económicos, especialmente si los jóvenes deben

abandonar su lugar de origen; los vínculos que tenían se van reestructurando con los cambios que se viven al enfrentar este nuevo reto que conduce a la profesionalización.

Por lo tanto existe la posibilidad que estos jóvenes estudiantes no se sientan con la suficiente confianza en sus propias capacidades, es decir que no existe un nivel de seguridad suficiente para afrontar los retos personales que requiere. Esto se podría dar por motivos de una falta de adaptación a los nuevos ritmos y exigencias en la Universidad.

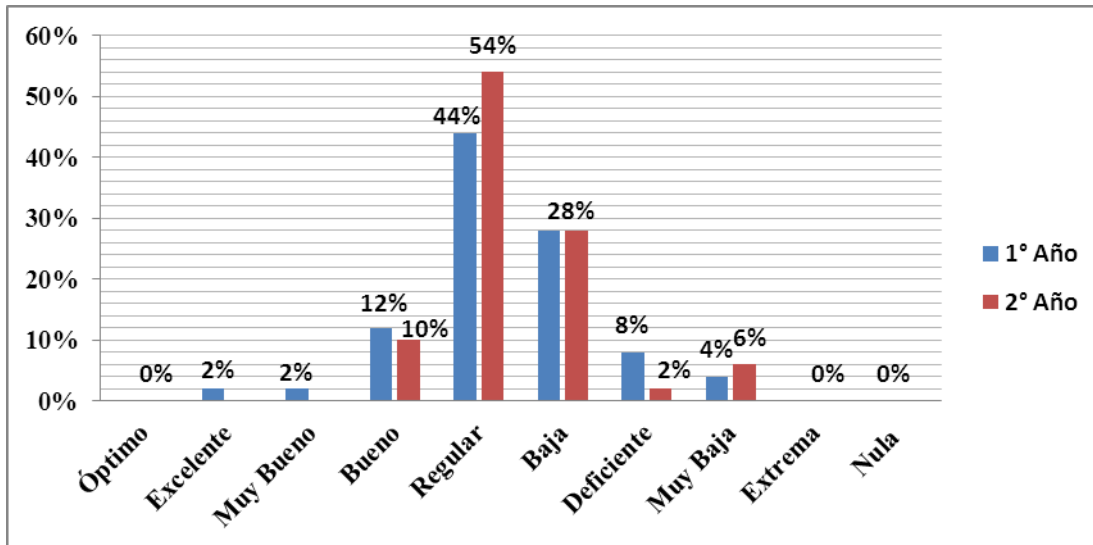
Cuadro N° 4

Nivel de Autoestima y Tiempo de Distanciamiento

NIVELES	CURSO			
			TIEMPO DE DISTANCIAMIENTO	
	1° (Un Año)		2° (Dos Años)	
	F _x	%	F _x	%
<i>Óptimo</i>	0	0	0	0
<i>Excelente</i>	1	2	0	0
<i>Muy Bueno</i>	1	2	0	0
<i>Bueno</i>	6	12	5	10
<i>Regular</i>	22	44	27	54
<i>Baja</i>	14	28	14	28
<i>Deficiente</i>	4	8	1	2
<i>Muy Baja</i>	2	4	3	6
<i>Extrema</i>	0	0	0	0
<i>Nula</i>	0	0	0	0
<i>Total</i>	50	100%	50	100%

Gráfico N° 3

Nivel de Autoestima y Tiempo de Distanciamiento



Los datos reflejados en el Cuadro N° 4 y Grafica N°3 nos muestran que el 44% de los estudiantes que cursan el primer año de la carrera de psicología y que viven un año distanciados de su familia tienen un nivel de autoestima “regular”, el 54% de los estudiantes de segundo año con un tiempo de distanciamiento de dos años refleja un incremento en el porcentaje del rango regular, los datos demuestran que el 28% de los individuos están en un nivel de autoestima baja, también es importante destacar que existen porcentajes que puntúan en los niveles de bueno 12%, muy bueno 2% y excelente 2% a diferencia del segundo año de distanciamiento que sólo puntúa en bueno con el 10% con la tendencia a disminuir.

Por lo expuesto se puede deducir que en el proceso de *encaminamiento a la universidad, el espacio transicional en la vida universitaria* hay muchos factores que influyen en las concepciones del estudiante se van generando prejuicios y preconceptos acerca de la vida universitaria tanto en el plano académico como en el social y emocional, y que inevitablemente se van transmitiendo y expandiendo desde y hacia los actores que están involucrados en este proceso. Uno de los transmisores de esta información es la familia, pues “es uno de los primeros entornos de socialización

donde se adquieren marcos de conocimiento, sistemas de representación e instrumentos cognitivos, desde los que existe una aproximación a la realidad y se comienza a interpretar el mundo” (Lacasa, 2000). Así, si los padres entregan marcos de representación erróneos a sus hijos, es común que en el camino de ingreso a la universidad se generen miedos a la hora de pasar a un espacio que por sí solo ya es intimidante, ideas que también condicionarían la actitud con que los estudiantes se disponen a empezar esta nueva fase formativa.

Muchos alumnos que provienen de sectores geográficos ajenos a aquel en que se encuentra la universidad en la que desarrollan su formación profesional, con el pasar del tiempo aprenden a llevar el nuevo ritmo académico y estilo de vida. Según los datos obtenidos nos damos cuenta de esta diferencia ya que al no poder adaptarse al entorno y no sentirse en un ambiente seguro se puede ver afectada de sobremanera el buen desarrollo de su autoestima.

A partir de lo anterior es posible afirmar que los estudiantes tienen tendencia a estar en un nivel de autoestima regular debido a los cambios que se van presentando en la vida universitaria ya que en la dimensión afectiva los cambios personales tendrían relación con el distanciamiento o afianzamiento de la relación con la familia luego de haber pasado una cierta cantidad de tiempo distanciada de ella; si se considera que el ser estudiante contempla la consecución de las metas individuales del mismo, también supone un significado crucial frente a la familia que está detrás de él.

5.1.3 Tercer Objetivo: *Identificar el nivel de depresión de Estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.*

La depresión es un trastorno de la afectividad caracterizado por sentimientos de inutilidad, culpa, tristeza, cansancio y abatimiento en general que puede acompañarse de ansiedad.

En el presente cuadro describimos el nivel de depresión evaluado en relación con el sexo del universo muestral.

Los niveles de diagnóstico fueron obtenidos mediante el inventario de Beck, que categoriza la depresión en distintos niveles, como ser grave; moderada; leve; ausente.

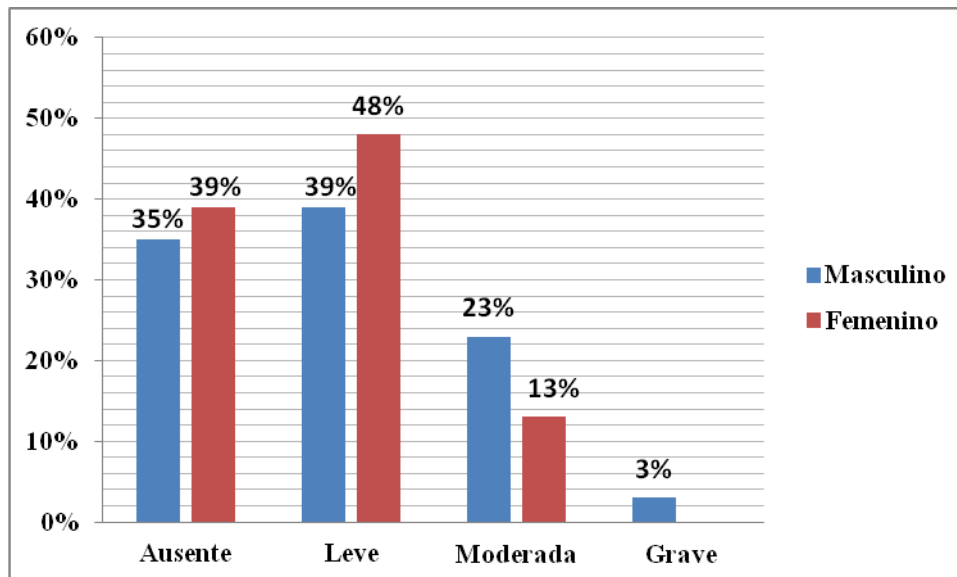
Cuadro N° 5

Nivel de Depresión

SEXO / NIVELES	Masculino		Femenino		Total	
	F_x	F_x	F_x	%	F_x	%
Ausente	11	35	27	39	38	38
Leve	12	39	33	48	45	45
Moderada	7	23	9	13	16	16
Grave	1	3	0	0	1	1
TOTAL	31	100%	69	100%	100	100%

Gráfico N° 4

Nivel de Depresión



Según los datos reflejados un 38% del total de estudiantes no presentan cuadros depresivos, dejando un 68% de casos con depresión, de las cuales, podemos segmentar los casos depresivos de la siguiente manera: los resultados indican que en

la mayoría de los jóvenes tienen un nivel de depresión leve, con un porcentaje de 45% del universo muestral esto quiere decir que el individuo opta, de una valoración numérica del 0 al 3, la opción de respuesta N° 1 que cuantifica la posibilidad de manifestación depresiva a un nivel leve donde el individuo define su estado actual como por ejemplo: "*Me siento triste o melancólico*"; "*Lloro más de lo que acostumbraba*"; "*Me siento desalentado por el futuro*"; "*Me siento aburrido la mayor parte del tiempo*"; "*No me agrado*", pero sin embargo, no es determinante para provocar algún tipo de desadaptación a nivel relacional; afectivo del individuo con su entorno.

Los datos del cuadro N° 5 sobre la Depresión en relación al sexo demuestra en sus resultados que existe, en el sexo masculino un 35%, a diferencia del femenino con el 39% la ausencia de depresión, en cambio, en el grupo de los que presentan una leve frecuencia depresiva, el 48% son mujeres mientras que tan solo el 39% son varones.

Cabe destacar que el 3% de la población de sexo masculino presenta un nivel de depresión grave a diferencia de las mujeres que no presentan este nivel. Es importante tomar en cuenta las características que presentan los individuos como la vulnerabilidad excesiva ante circunstancias penosas o adversas, las reacciones que llegan a tener ante circunstancias desafortunadas en forma exagerada llegando a que su conducta pueda ser patológica.

Delval (2004) expresa que en la etapa que viven los jóvenes al ingresar a la vida universitaria está, como se mencionaba antes, cargada de profundas crisis de identidad y construcción de nuevas formas de razonamiento que posibilitan la formación o cambios de la identidad durante esta etapa y que influye en alguna medida en el proceso de adaptación que los jóvenes sufren durante los primeros años de la universidad; al distanciarse de su familia de origen, hace que el estudiante adopte distintos mecanismos de defensa, diferenciándose las conductas de varones y mujeres frente a la nueva forma de vida llegando a influir en su conducta depresiva.

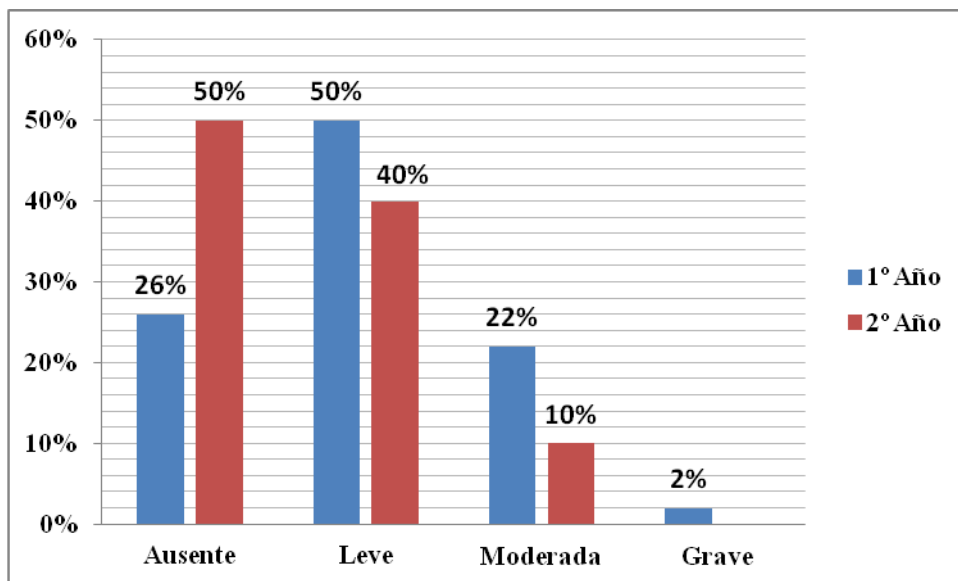
Cuadro N° 6

Nivel de Depresión y Tiempo de Distanciamiento

NIVELES	CURSO			
	TIEMPO DE DISTANCIAMIENTO			
	1° Un Año		2° Dos Años	
	F _x	%	F _x	%
<i>Ausente</i>	13	26	25	50
<i>Leve</i>	25	50	20	40
<i>Moderada</i>	11	22	5	10
<i>Grave</i>	1	2	0	0
<i>TOTAL</i>	50	100%	50	100%

Gráfico N° 5

Nivel de Depresión y Tiempo de Distanciamiento



Realizando un analisis del cuadro N°6 que esta relacionado a la depresión en los distintos cursos y el tiempo de distanciamiento de los estudiantes, se puede observar que en el primer curso con un año de distancia de la familia existe 26% y los estudiantes que cursan el segundo año con dos años de distancia tienen el 50% en el

nivel de ausencia de depresión; tomando en cuenta de que los estudiantes que presentan una depresión leve en 1º año consta de 50% y en 2º año 40% existiendo una disminución, no dejando de observar que también existe depresión moderada en ambos cursos con distinto tiempo de distanciamiento de un año a dos años el 22% y 10% respectivamente.

Los datos obtenidos demuestran que los estudiantes que cursan los primeros años de la carrera de psicología con tiempo de distanciamiento de un año por la reciente transición que pasan por la distancia de la familia presentan depresión leve y moderada más alta, a diferencia de los que viven solos dos años; se evidencia entonces que a menor tiempo de distanciamiento mayor probabilidad de presentar depresión. Bajo este escenario los estudiantes universitarios, constituyen un grupo de alto riesgo, ya que la mayoría transita entre dos etapas del ciclo vital, la adolescencia y la adultez temprana, lo que trae consigo una serie de cambios que aumentan el nivel de estrés a tal punto que puede alterar el bienestar de la salud mental si sumamos a esto el hecho de lo estresante que representa un cambio de ambiente, un cambio de amistades, que permiten y posibilitan un ambiente de aislamiento y soledad, lo cual facilita el brote de cuadros depresivos fácilmente.

El autor James Coyne (1976), sugiere que la depresión es una respuesta a la ruptura de las relaciones interpersonales de las cuales los individuos solían obtener apoyo social y que la respuesta de las personas significativas de su entorno sirve para mantener o exacerbar los síntomas depresivos, cuando esa ruptura interpersonal se produce, los depresivos se vuelven a las personas de su ambiente en busca de apoyo social, pero que las demandas persistentes de apoyo emitidas por los depresivos gradualmente llegan a ser aversivos para los miembros de su entorno social, la persona deprimida se da cuenta de estas reacciones negativas en los otros, y emite un mayor número de conductas sintomáticas, estableciéndose un círculo vicioso que continúa hasta que las personas del entorno social se apartan totalmente de la persona deprimida, dejándola sola y confirmando así su visión negativa sobre sí mismo.

Los estudiantes al buscar aceptación social excesiva pueden llegar a frustrarse de tal manera que desencadene en un cuadro patológico depresivo, el rompimiento de vínculos que tenían con su entorno social al enfrentarse a un nuevo ritmo de vida en un ambiente desconocido, al querer construir otros con el pasar del tiempo y no poder sentirse conformes ni seguros por el desequilibrio que presentan demuestran que algunas personas comenzarán a sentirse desanimadas, solitarias, nostálgicas o negativas respecto a su futuro. Es en esta fase en la que el estudiante toma conciencia de que la realidad a la que se ve enfrentado difiere de las concepciones que se había hecho de ella.

5.1.4 Cuarto Objetivo: *Identificar el nivel de ansiedad de Estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de la familia de origen.*

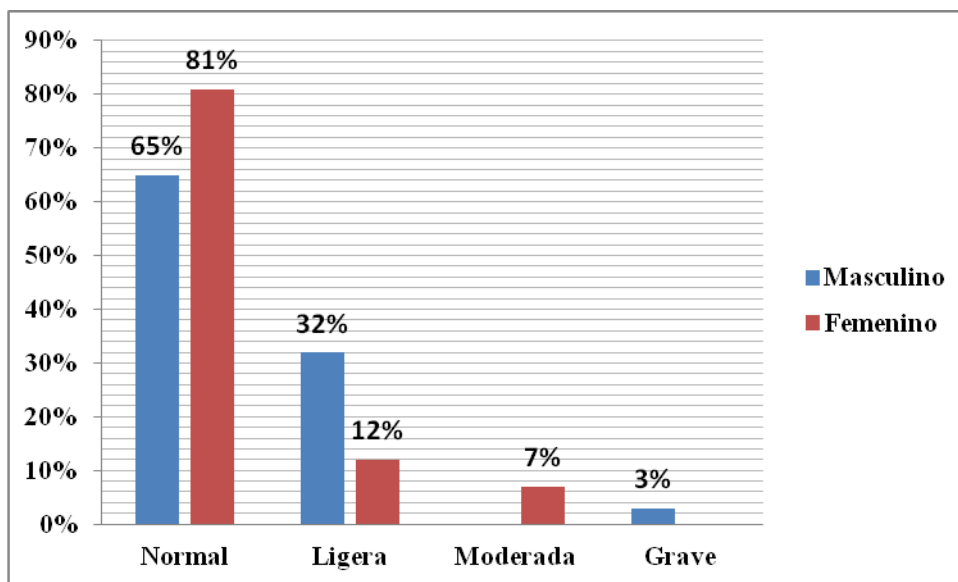
La ansiedad es una manifestación esencialmente afectiva como ya se mencionó anteriormente. Se debe tomar en cuenta que de alguna manera la ansiedad es adaptativa ya que ayuda al individuo a enfrentarse a ciertos requerimientos y exigencias concretas de la vida (si su intensidad no es excesiva). Esto entra de lleno dentro del campo de la motivación.

Cuadro N° 7

Nivel de Ansiedad

Cuestionario de Rojas Niveles	Masculino		Femenino		Total	
	F _x	%	F _x	%	F _x	%
<i>Normal</i>	20	65	56	81	76	76%
<i>Ligera</i>	10	32	8	12	18	18%
<i>Moderada</i>	0	0	5	7	5	5%
<i>Grave</i>	1	3	0	0	1	1%
<i>TOTAL</i>	31	100%	69	100%	100	100 %

Gráfico N° 6
Nivel de Ansiedad



Los resultados del cuadro N°7 y gráfica N°6 nos indican que la mayoría de los jóvenes presentan un nivel de ansiedad normal con un porcentaje del 76%, ansiedad ligera 18% siendo los puntajes más significativos del universo muestral, clasificando por sexo podemos ver que los varones presentan un 65 % y las mujeres un 81% en el nivel de ansiedad normal, manifestando así que ambos se encuentran en el mismo nivel que no es delimitante para provocar alteraciones de tipo adaptativo de gran magnitud que puedan inducirle a un trastorno, lo cual perjudique su vida cotidiana.

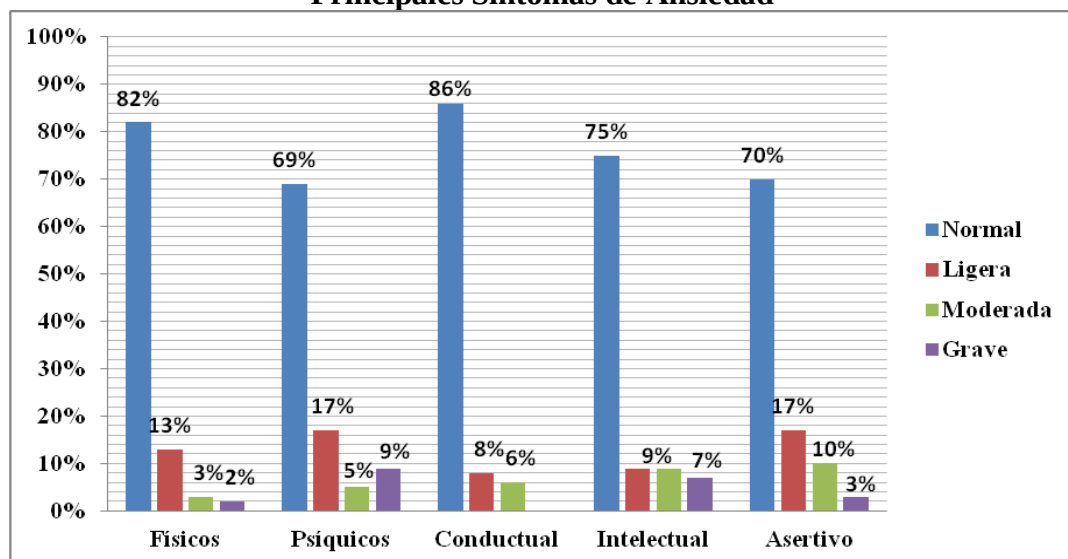
En relación a lo manifestado todos en un momento puntual pueden sufrir ansiedad. Cuando se siente un peligro o amenaza para la integridad física o psíquica, el organismo se adapta rápidamente a la situación mediante una reacción de alerta. Es el mecanismo fisiológico del miedo que tiene un gran valor para la supervivencia ya que prepara al cuerpo para la lucha o la huida, mejorando su rendimiento en situaciones complejas; esto quiere decir, que el estudiante que vive distanciado de su familia por motivos de estudio en el nivel en que se encuentran en la presente investigación no puede inducir a un cuadro patológico.

Una ansiedad normal puede ayudarnos a mantenemos concentrados y afrontar los retos que tenemos por delante. En ocasiones, sin embargo, el sistema de respuesta a la ansiedad se ve desbordado y funciona incorrectamente. Más concretamente, la ansiedad es desproporcionada con la situación e incluso, a veces, se presenta en ausencia de cualquier peligro ostensible. El sujeto se siente paralizado con un sentimiento de indefensión y, en general, se produce un deterioro del funcionamiento psicosocial y fisiológico las mujeres tienden a ser más vulnerables en este sentido, por las características que presentan ante situaciones de control.

Cuadro N° 8
Principales Síntomas de Ansiedad

SÍNTOMAS NIVELES	Físicos		Psíquicos		Conductual		Intelectual		Asertivo	
	F _x	%	F _x	%	F _x	%	F _x	%	F _x	%
Normal	82	82	69	69	86	86	75	75	70	70
Ligera	13	13	17	17	8	8	9	9	17	17
Moderada	3	3	5	5	6	6	9	9	10	10
Grave	2	2	9	9	0	0	7	7	3	3
TOTAL	100	100%	100	100%	100	100%	100	100%	100	100%

Gráfico N° 7
Principales Síntomas de Ansiedad



Como se observa en la gráfica N° 7 todos los principales síntomas de ansiedad se encuentran en el nivel normal, puntuando los síntomas conductuales 86%, los físicos el 82%, síntomas intelectuales y asertivos con el 75% y síntomas psíquicos con el 69%; es importante mencionar que tanto en los síntomas psíquicos e intelectuales presentan un nivel grave con el 9% y 7 % respectivamente.

De acuerdo a la puntuación de los síntomas en los distintos niveles de ansiedad es importante determinar las características que presentan cada una de ellas como ser:

En los *síntomas de conducta* con el 86% en el nivel normal se registran comportamientos característicos como ser, estar en guardia, al acecho, inadecuación en estímulo-respuesta no saber qué hacer, las diferencias se establecen según se aproximen o se alejen de un código de expresiones faciales: allí quedan reflejados el miedo la sorpresa la perplejidad el asco la preocupación, el enfado y la tristeza; estas reacciones se van generando en los cambios, la transición que los estudiantes viven, las respuestas a nuevas experiencias desde el cambio de lugar de origen a la adaptación a la vida universitaria .

Los *síntomas físicos* con el 82% en el nivel normal manifiesta que están producidos por una serie de estructuras cerebrales intermedias donde residen o se asientan las bases neurofisiológicas de las emociones, dependiendo del tipo de situación que van enfrentando los estudiantes en los primeros años de estudio existen reacciones normales que se dan en el nuevo ritmo de vida, en las relaciones sociales en la universidad, la adaptación al nuevo de estilo de enseñanza, la independencia de la familia, etc. Variando el tipo de acontecimiento se puede deducir que presentan sequedad en la boca, palpitaciones, sensación de falta de aire, dificultad para respirar, opresión en el pecho, temblor en el cuerpo, sudoración y hasta falta de apetito.

En los *síntomas intelectuales o cognitivos* con el 75% reflejan que es normal que la ansiedad se produzca debido por fallos en la valoración de los hechos que los estudiantes tengan por todos los conflictos que se le presenten en la vida universitaria, es importante mencionar que cuando no se afronta bien o no se puede salir airoosamente, se puede entrar en un círculo de tensiones ansiosas un desequilibrio por

que se expresa la sensación de no ser de ningún lugar o no tener claro el lugar del cual se sienten parte, sentir frustración de no poder hacer las cosas como uno desea .

Los *síntomas asertivos (o trastornos de las habilidades sociales)* con el 70% en el nivel normal refleja que el conocer nuevas personas en el ambiente universitario, la nueva cultura y normas de la misma hacen que exista por ese desarraigo disminución de la relación humana, no saber qué decir ante ciertas personas, tampoco poder terminar una conversación difícil siendo las características que en la mayoría de los estudiantes investigados señala que, debido a la distancia geográfica, diferentes ocupaciones, intereses y vivencias, se ha producido un cambio en la relación con los amigos que tenían antes de ingresar a la universidad, puesto que ya no existen lazos comunes que los unan o que les motive a conservar la amistad que habían formado. La amistad no puede desarrollarse y crecer sin estabilidad, la que se da cuando existen intereses en común y cuando las personas pueden verse y conversar. De esta manera, al existir una distancia y menor tiempo para compartir con aquellos que antes eran considerados amigos, el reencuentro puede provocar la sensación de estar con personas que ahora son diferentes y en consecuencia, la relación se deteriora o se pierde, por lo que el nuevo círculo de amistades que tengan no se podrán sentir cómodos hasta que encuentren estabilidad y confianza.

Los *síntomas psíquicos*, con el 69% en el nivel normal y el 17% en ansiedad ligera, demuestran que se ven afectados por la contaminación cultural, cada medio ambiente tendrá sus propios recursos verbales, los modos y estilos de lenguaje cobran un valor especial, el adaptarse a lo nuevo refleja expresiones de ansiedad que caracterizan a estudiantes que provienen de otro sector geográfico esto es expresado en la mayor libertad que los padres les otorgan a sus hijos para realizar sus actividades académicas, manejar el tiempo y asumir las nuevas responsabilidades inherentes a la vida independiente que ahora llevan. El vivir alejados de los padres significa para los hijos la clara oportunidad de conocer a través de la experiencia si los progenitores los consideran capaces de tomar sus propias decisiones, asumir nuevas responsabilidades y tomar conciencia de las consecuencias de sus actos. Además de esto se evidencia un

cambio en las expectativas de los padres con respecto a sus hijos en cuanto a las capacidades para cumplir con las exigencias académicas propias de la dinámica universitaria.

En todos los síntomas que presentan los estudiantes de acuerdo a los datos obtenidos se refleja que no tienden a ser muy intensas en su ansiedad; la mayoría va reaccionando de manera normal ante los diversos cambios que van enfrentando en los primeros años de estudio. A partir de la información aportada por los participantes de la investigación, se evidencia un cambio en el proyecto de vida de los mismos. Éste tiene un antes y un después de ingresar a la universidad. A pesar de que aún el proyecto gira en torno a la obtención del título de la carrera, las transformaciones se producen en la intención que se desea lograr con la ejecución del mismo. Lo que evidencia la dinámica cíclica de este proceso en los sujetos frente a las nuevas realidades a las que se van enfrentando, y que se produce porque se desea ir más allá de la finalidad que ya ha sido alcanzada en función de la necesidad de una constante realización en el mundo. El hombre no puede resignarse a quedarse en el estado de equilibrio alcanzado luego de su proceso de adaptación, ya que la motivación humana siempre va a tender a romper ese equilibrio mediante nuevos proyectos de realización.

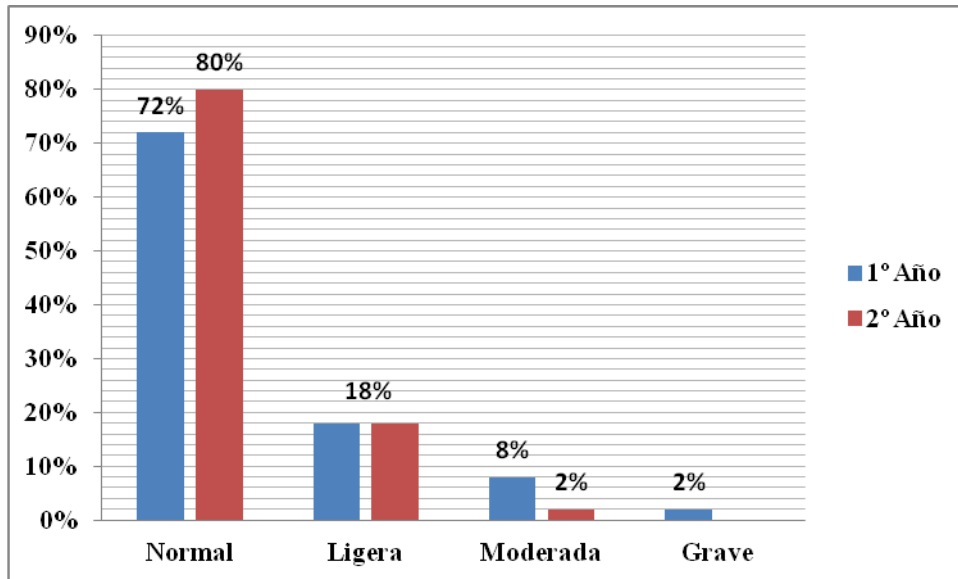
Cuadro N° 9

Nivel de Ansiedad y Tiempo de Distanciamiento

NIVELES	CURSO			
	TIEMPO DE DISTANCIAMIENTO			
	1° Un Año		2° Dos Años	
	F _x	%	F _x	%
<i>Normal</i>	36	72	40	80
<i>Ligera</i>	9	18	9	18
<i>Moderada</i>	4	8	1	2
<i>Grave</i>	1	2	0	0
<i>TOTAL</i>	50	100%	50	100%

Gráfico N° 8

Nivel de Ansiedad y el Tiempo de Distanciamiento



Se observa en la Grafica N°8 que los estudiantes que cursan los primeros años presentan un nivel de ansiedad normal, con el 72% se encuentran los que viven un año distanciados de su familia, en los datos tambien se refeleja que existe un aumento del porcentaje a los dos años de vivir solos con el 80%.

Las condiciones de la salud mental de los estudiantes cuando ingresan a la universidad pueden verse afectadas en la medida en que las exigencias académicas, las dificultades en el desarrollo del aprendizaje y la adquisición de destrezas plantean situaciones de fracaso o éxito, que acompañadas con el ritmo de estudio, la intensidad horaria, la exigencia de los docentes, las presiones de grupo, la competitividad entre compañeros, los cambios en los horarios de alimentación y los cambios en el ciclo sueño-vigilia, pueden alterar esas condiciones de salud por la implicancia que tiene en el sufrimiento, discapacidad y deterioro de la calidad de vida de las personas los estudiantes universitarios, constituyen un grupo de alto riesgo, sobre todo aquellos que ingresan por primera vez a la educación superior estudiar lejos de casa y asumir nuevas responsabilidades que antes no existían, en fin, la universidad constituye una fuente generadora de constante estrés.

Por lo expuesto anteriormente se refleja que existe ansiedad normal en los estudiantes que viven solos distanciados de su familia tanto en el primer año como en el segundo año, sin embargo en los que viven un año distanciados se deduce que son propensos de sentir ansiedad ya que se ven enfrentados a diversos cambios propios del proceso de transición que vivencian, tales como baja motivación académica, falta de organización del tiempo, estados emocionales intensos, etc., los cuales podrían hacerlos más vulnerables frente a la ansiedad que provoca cada experiencia. La etapa que viven los jóvenes en los primeros años de la vida universitaria está, como se mencionaba antes, cargada de profundas crisis de identidad y construcción de nuevas formas de razonamiento que posibilitan la formación o cambios de la identidad durante esta etapa y que influye en alguna medida en el proceso de adaptación.

5.2 Análisis de la Hipótesis.

Tomando en cuenta las hipótesis planteadas en esta investigación:

Las características psicológicas de los Estudiantes Universitarios de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Juan Misael Saracho de la ciudad de Tarija que viven distanciados de su familia de origen son:

- ❖ *Dentro de las características de personalidad de los estudiantes de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia se encuentra principalmente una inestabilidad emocional.*

En los datos del cuadro N° 2 se establece que los estudiantes puntúan los mayores porcentajes con 95% en el *factor C (Poca fuerza del yo)*, confirmando así que la característica establecida en la hipótesis es correcta para corroborar es importante mencionar que en los *factores O (Inseguridad)* con el 64% y en el *factor H (Timidez)* con el 73% ayudan a aceptar la hipótesis planteada.

- ❖ *El nivel de autoestima de los Estudiantes Universitarios de 1º y 2º año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia se encuentra en un nivel regular.*

En cuanto a la valoración de la autoestima en el cuadro N°3 los promedios más significativos de los estudiantes, se encuentran con el mayor porcentaje dentro de los niveles de “regular” con el 49% y el 28% en el nivel “bajo”, demostrando una inhibición hacia el contacto social por sus sentimientos de inferioridad, desconfianza hacia los demás y por su impresión de disconformidad con ciertos rasgos, carencias o limitaciones que creen poseer al tener fácil debilitamiento ante la opinión ajena. De acuerdo a los resultados se evidencia que no se acepta la hipótesis, sin embargo se puede referir que existe una tendencia.

Muchos alumnos que provienen de sectores geográficos ajenos a aquel en que se encuentra la universidad en la que desarrollan su formación profesional, con el pasar del tiempo aprenden a llevar el nuevo ritmo académico y estilo de vida según los datos obtenidos nos damos cuenta de esta diferencia ya que al no poder adaptarse al entorno y no se sienten con el ambiente seguro se puede ver afectada de sobremanera el buen desarrollo de la autoestima.

- ❖ *El nivel de depresión de los Estudiantes Universitarios de 1° y 2° año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia se identifica en depresión leve.*

Los datos obtenidos en relación a depresión en el cuadro N° 5, el porcentaje mayor de los universitarios es de 45% en el nivel de depresión leve, tomando en cuenta que demuestran en sus respuestas algunas características de tristeza, pérdida de interés y de la capacidad de disfrutar, aumento de fatigabilidad; que son parte de los cambios de la nueva adaptación a la universidad dándose cuenta que las cosas no son como antes porque no tienen el apoyo de la familia dificultando así sentirse del todo bien. Podemos decir que la hipótesis no se comprueba totalmente debido a que el porcentaje obtenido no supera la mayoría del universo muestral.

- ❖ *El nivel de ansiedad de los Estudiantes Universitarios de 1° y 2° año de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de su familia de origen presentan un nivel de ansiedad ligera.*

En lo relacionado con la ansiedad, los datos del cuadro N° 7 hacen referencia a la ansiedad presentando un 18% en el nivel “ligera”, demostrando así que los datos no son significativos para aceptar la hipótesis la cual se rechaza, porque los estudiantes con el 76% en el nivel de ansiedad normal demuestran que no es delimitante para provocar alteraciones de tipo adaptativo de gran magnitud que puedan inducirle a un trastorno, que perjudique su vida cotidiana en los primeros años de estudio evitando el abandono de la carrera. Considerando que es difícil la transición a la vida universitaria y a todos los cambios y procesos que conlleva la misma se dedujo que presentarían niveles más altos de ansiedad.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones.

De acuerdo con lo expuesto en el desarrollo de los capítulos anteriores, se presentan las siguientes conclusiones, en función al orden de los objetivos propuestos al inicio de este proceso de investigación.

- ❖ En relación al primer objetivo específico en el área de la personalidad, según las características obtenidas concluimos que los alumnos de 1° y 2° año la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de la familia de origen sufren de inestabilidad emocional, bajo autoconcepto, tendencia a la personalidad reservada o tímida, sumisión, dependencia y conformismo, también de un estado constante de tensión y ansiedad por su baja integración social y su facilidad para perturbarse.
- ❖ En relación al segundo objetivo específico en el área de autoestima se puede concluir que los estudiantes de 1° y 2° año de la carrera de psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de la familia de origen muestran una tendencia a presentar autoestima regular, esto quiere decir que los jóvenes estudiantes no se sienten con la suficiente confianza en sus propias capacidades, es decir no existe un nivel de seguridad suficiente para afrontar los retos personales ni los que la profesión requiere.
- ❖ En relación al tercer objetivo específico podemos llegar a la conclusión de que los estudiantes de 1° y 2° año de la carrera de psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de la familia de origen presentan una tendencia a sufrir depresión leve; el joven puede verse despojado gradualmente de toda la carga social y cultural que traía consigo al momento de integrarse a la vida universitaria. Llega a otra ciudad, donde existen costumbres, formas de pensamiento, cosmovisiones y economía distintas a las del grupo social del que proviene; lo que indudablemente provoca un quiebre sociocultural, pasando posteriormente a una desestructuración y progresiva

pérdida de la identidad de origen, para finalmente conseguir un amoldamiento cultural.

- ❖ En relación al cuarto objetivo específico podemos llegar a la conclusión de que el principal nivel de ansiedad en el que se encuentran los estudiantes de 1º y 2º año de la carrera de psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de la familia de origen, es de ansiedad normal; que no es delimitante para provocar alteraciones de tipo adaptativo de gran magnitud, que puedan inducirle a un trastorno que perjudique su vida cotidiana cuando sienten un peligro o amenaza para la integridad física o psíquica.
- ❖ Se concluye, en relación al tiempo de distanciamiento, que en los primeros años de estudio es difícil el proceso de independización y separación de la familia, como también el cambio de ciudad de origen que hacen que el proceso de adaptación sea más complicado ya que depende de la manera en que se desarrolle, que pueda mantener una buena autoestima y evitar cuadros depresivos y ansiosos. Los estudiantes de primer año, tienden a sufrir una crisis de identidad, debido a los cambios drásticos que se presentan en la universidad, a diferencia de los que viven dos años distanciados que van conociendo y experimentando el nuevo ritmo de vida, no pudiendo sentirse seguros para adaptarse, afectándoles así, sus características psicológicas.
- ❖ Como conclusión final los estudiantes de 1º y 2º año de la carrera de psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho que viven distanciados de la familia de origen gestión 2011 presentan características psicológicas que afectan su proceso de adaptación a la vida universitaria dificultando así un buen desarrollo en los primeros años de profesionalización.

6.2 RECOMENDACIONES

En virtud de la presente investigación realizada con estudiantes de la Carrera de Psicología se recomienda lo siguiente:

- ❖ A la Carrera de Psicología, que puedan implementar programas de prevención para evitar el abandono de los estudiantes que viven solos distanciados de su familia en los primeros años, ya que es importante ayudar de diversas maneras a los estudiantes en los procesos de transición e incorporación al mundo universitario. Estos mecanismos de apoyo y acompañamiento pueden aumentar la retención, la integración y la participación activa del alumnado y por tanto en su formación. Igualmente disminuyen la deserción, o la perdida y repitencia de asignaturas. Así, el estudiante podrá sentir que la Universidad es el lugar que buscaba, y que los programas de formación son los que cubren sus expectativas de formación y metas personales.
- ❖ A los estudiantes, que no tengan miedo ni prejuicios en esta nueva etapa, que sean constantes en los años de estudios en la carrera de Psicología, que busquen información sobre las normas y reglas de la universidad que averigüen sobre sus derechos y deberes en la misma para que así se sientan más seguros, también que se relacionen con su entorno sin tanta inseguridad ya que el apoyo del grupo de pares es crucial para sentirse mejor en los ambientes universitarios.
- ❖ Para futuras investigaciones se recomienda que el presente trabajo sea aplicable en otras carreras de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho puesto que existe una gran cantidad de estudiantes que viven solos, distanciados de la familia de origen por motivos de estudio.